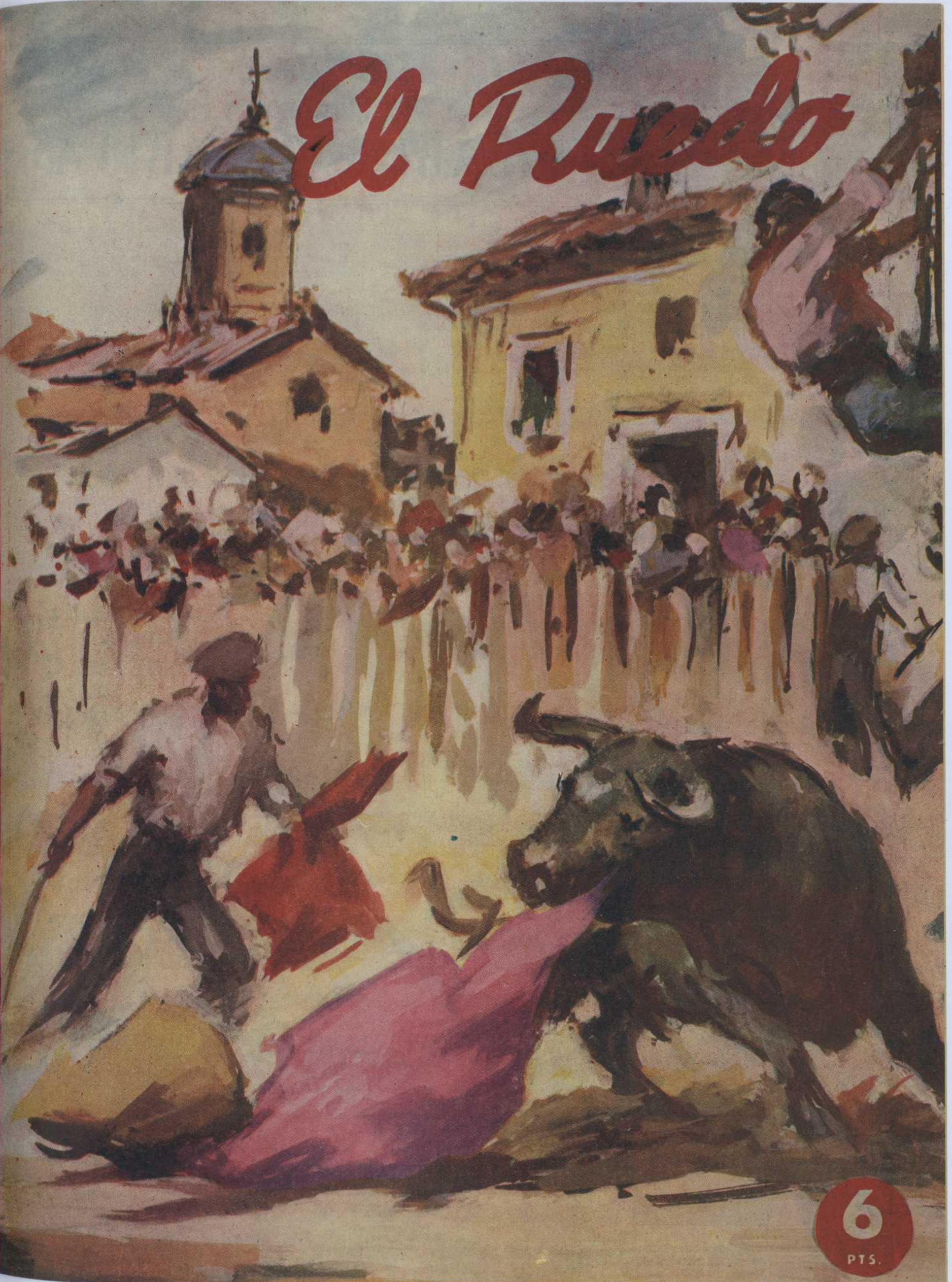


El Ruedo



6
PTS.

RICARDO Torres, «Bombita Chico» —entonces se apodaba así—, se presentó ante la afición madrileña en la novillada del 7 de marzo de 1897, estoqueando en unión de Juan Domínguez, «Pulguita Chico» —nuevo igualmente— novillos de don Tiburcio Arroyo, antes de Mazpule.

El público recibió bien a Ricardo, a lo que contribuyó no poco el ambiente favorable que tenía todo lo que a «Bombita» sonaba, por hallarse entonces Emilio, el hermano mayor, en aquel brillante apogeo que tan pronto habría de desvanecerse.

Y como, por otra parte, la figura añorada de aquel muchacho de dieciocho años se hacía simpática, no necesitó más el mismo para que de buenas a primeras inspirara interés.

Agréguese a ello que el 19 de aquel mismo mes de marzo toreó y mató admirablemente en dicho coso madrileño al toro «Junquero», de don Esteban Hernández (la faena más completa y lucida que como novillero hizo en dicha Plaza), y se explicará el lector que el joven diestro sevillano se codeara inmediatamente con Gavira, «Dominguín» (Domingo del Campo) y «Guerrero», gerifaltes entonces de la novillería.

Afianzado ya como novillero de nota —y de moda— por propios méritos, «Bombita Chico» tuvo su público en la Plaza de Madrid, la cual, por causas ignoradas, no frecuentó mucho en realidad, pues en tres temporadas no llegaron a quince las veces que toreó hasta que tomó la alternativa, y de todas aquellas actuaciones —aparte la mencionada del 19 de marzo de 1897— merecen citarse como brillantes éxitos las del 2 y el 6 de febrero de 1898, con «Jerezano» y «Valentín», las dos tardes, y toros de Veragua y de Castellones, respectivamente.

En fin: Ricardo Torres, «Bombita Chico», es en las temporadas de 1897, 1898 y 1899 uno de los novilleros que «cortan el bacalao» —dicho sea acogiéndome a una jerga entonces en uso—, y la brillante campaña estival realizada en el tercero de los referidos años decidieronle a tomar la alternativa.

Como es natural, al pensar en dicho acto se acordó que el otorgante fuese su hermano Emilio; pero éste había sufrido el 24 de junio una cornada tan grande, de un toro de Miura, en Barcelona, que, resintiéndose de ella tres meses después, se hallaba incapacitado para torear el día 24 de septiembre, fecha designada para la ceremonia del ascenso de Ricardo.

Esta fué la causa de que actuara como padrino «El Algabeño»; figuró como segundo



Ricardo Torres, «Bombita»

REMEMBRANZAS TAURINAS

LA ALTERNATIVA DE

RICARDO «BOMBITA»

matador Domingo del Campo, «Dominguín» y se lidiaron seis toros del duque de Veragua. Esta corrida se celebró en la Plaza de Madrid y fué la decimocuarta de abono en aquella temporada de 1899.

Ricardo Torres tenía por delante al doctorarse un porvenir de aplauso y de notoriedad, pues a él iba arrastrado tanto por el impulso de su afición como por su deseo de no desmerecer del concepto que su hermano Emilio disfrutaba; entró en las filas de los matadores de toros bajo el horóscopo lisonjero de una naciente reputación muy envidiable; no era un diestro lanzado al azar, cuyo destino pende de que la curiosidad se fije en él y le descubra en el montón de tantos como siempre han aspirado a ser figuras del toreo, sino que, imparcialmente juzgado, se veía claramente su propósito de seguir dando lustre al apodo que ostentaba.

Volviendo, tras esta digresión, a la corrida de su alternativa, diremos que el primer toro de ella llevaba por nombre «Cachucho», jabonero, más bien chico que grande, bien criado y bien puesto de defensas, aunque algo corto; fué picado por «Cigarrón» y «Ratonera», y se encargaron de ponerle banderillas el «Pulga de Triana» y «Morenito» (Enrique Alvarez). Y cerrado el tercio...

«Según uso y costumbre inveterada, como primer espada, cuando esto se hubo hecho, "El Algabeño" llegó al "Bomba" pequeño y le dijo, quitada la montera:
—Si mata usted esa fiera, puede decir por cuantos años viva que es todo un matador de alternativa.»

Esto lo escribió «El Enano», periódico que luego de tales versos se expresó así al dar cuenta de la labor del neófito:

«Ricardo Torres, que vestía traje nuevo azul china, con guarnición de oro, aceptó el obsequio y se fué a saludar a la presidencia.

»Tras ello se encaminó al veragua, que estaba un poco aplomado, y, tomándole de corto, dió los primeros pases.

»Adornándose, parándose bastante y dando la salida justa, dió en junto dos altos, uno de pecho y dos ayudados.

»Con ello, su poquito de largo, pero con mucha guapeza y marcando perfectamente la salida, señaló un pinchazo tocando hueso en todos los altos y por ello fué aplaudido.

»Con dos altos, uno con la derecha y uno ayudado, dados con el mismo aplomo de la primera faena, entró otra vez con valentía, y esta vez dejó media estocada también en la cruz.

»Como el toro tardara en caer, el muchacho se preparó al descabello, acertando al primer golpe.

»Muchas palmas, y todavía merecía más por su buen debut de matador de alternativa.»

Peor le rodaron las cosas al vérselas con el

toro sexto, «Rosquillero», negro zaino, un bicho cobarde, burriciego y huído, con el que Ricardo anduvo algo aperreado; pero el mencionado periódico le trató, en conjunto, con benevolencia.

En cambio, «La Lidia» —semanario que, en su deseo de aparecer como imparcial, pecaba de excesivamente severo en muchas ocasiones— resumió así el trabajo de Ricardo Torres en aquella ocasión:

«Pero, en fin, al montón y un novillero menos.»

¡Cualquiera le arrendaba la ganancia a «Bombita Chico», como matador de toros, de cumplirse el vaticinio de «La Lidia»!

Como puede verse, el patinazo fué mayúsculo, pues bien sabemos todos que el referido diestro escaló las alturas para no descender de ellas, y se vió investido de la alta dignidad de Papa por la hiperbólica pluma del inolvidable «Don Modesto».

Y puesto que de tal corrida hablamos, ¿cómo callar el gran triunfo alcanzado en ella por «El Algabeño»?

Fué al vérselas con el toro cuarto, llamado «Olivero», jabonero, al que, después de una faena de muleta ceñidísima y completando a ley todos los pases, echó a rodar de una soberbia estocada en todo lo alto, ejecutando irrochablemente la suerte de recibir.

La ovación fué inmensa, y no hay que decir que la lidia de dicho toro constituyó el gran suceso de la tarde.

Por supuesto, dicho toro «Olivero» fué el único que hizo honor a la divisa, pues el juego que dieron los otros resultó tan deficiente, que el revistero de «El Enano» —Angel Rodríguez Chaves, «Achares»— se arrancó con estos versos:

«¡Ay qué toros del duque
de mis pecados,
si parecen veraguas
falsificados!»

En su primera campaña como matador de toros (año 1900) tomó parte en 37 corridas.

Durante la temporada de 1901 toreó 57 y entró en la primera fila, alcanzando en ella un puesto que habría de ocupar hasta que en 1913 se retirara.

Ningún fundamento puede hallarse en aquella profecía de «La Lidia». Sin duda la manía de menospreciar todo lo que entonces era presente, perturbaba su serenidad cuando se asomaba al futuro, hasta hacerle caer en el error.

Sentar plaza de profeta cuando de toreros se trata ha sido siempre muy expuesto.

Igual se peca por carta de menos, como hizo «La Lidia», que dando a la fantasma poderes discrecionales para convertir en «fenómeno» a cualquier neófito.

Pero nadie se acuerda de las equivocaciones en que incurre. Y como somos impresionables, aventuramos continuamente augurios por los que luego tenemos que reprocharnos.

El Ruedo

El Ruedo Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75 - Teléfonos 25 61 65 - 25 61 64
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVII - Madrid, 21 de abril de 1960 - N.º 826
Depósito legal: M. 888 - 1958



... a las cinco y media de la tarde...

gaduras y ya están en el callejón. Los alguacillos tienen vara de mando y se hacen respetar.

Se llaman Tomás Isidro y Francisco Llorente. Tomás es panadero. Paco, labrador. El primero inauguró la Monumental; el otro es nuevo en esta Plaza.

—Tomás, viste igual que hace treinta años. ¿No cree que debieran lucir el traje campero?

—No. El uniforme impone autoridad entre barreras.

—¿Mandan mucho?

—Hacemos que se cumpla el Reglamento en el ruedo. Y cuando hay orejas, se las entregamos al matador galardonado.

—¿Reciben propinas por este servicio?

—Unos toreros se «estiran»; otros, no. El apoderado de Curro Romero nos dió cien pesetas el año pasado por la oreja que entregamos a su matador.

—¿A qué hora se presentan en la Plaza?

—Con estar preparados un cuarto de hora antes de que comience el festejo, sobra.

—¿Cuántos caballos tienen?

—Dos.

—¿Los cuidan ustedes?

—No; se encarga de ellos Barajas.

—¿Cómo se llaman los caballos?

—No tienen nombre, que nosotros sepamos.

—¿Lo primero que hacen al llegar a la Plaza?

—Firmar la nómina.

—¿Cobran por adelantado, como algunos toreros?

—No. Suelen pagarnos en el cuarto toro.

—¿Cuánto?

—Treinta y tres pesetas con treinta céntimos.

—¿Gajes?

—Por Nochebuena y el 18 de Julio. Una gratificación.

—¿Es difícil ser alguacillo?

—No.

—¿Exigen ser buen jinete?

—¡Hombre!, hay que saber montar.

—¿Hay examen de ingreso?

—Se fian en nuestra palabra.

—¿Qué les preocupa más durante la corrida?

(Continúa en la página siguiente.)

El domingo en las Ventas

INAUGURACION EN MADRID DE LA TEMPORADA DE TOROS

LOS ALGUACILLOS

CORRIDA de inauguración en la Monumental madrileña. La corrida de Pascua. Día clásico de toros. El sol de Madrid se siente bienvenido y se pone el cartel de «No hay billetes». Son las cinco de la tarde. La gente llega a la Plaza presurosa, dispuesta a aplaudir, a pasarlo bien. ¡A los toros!...

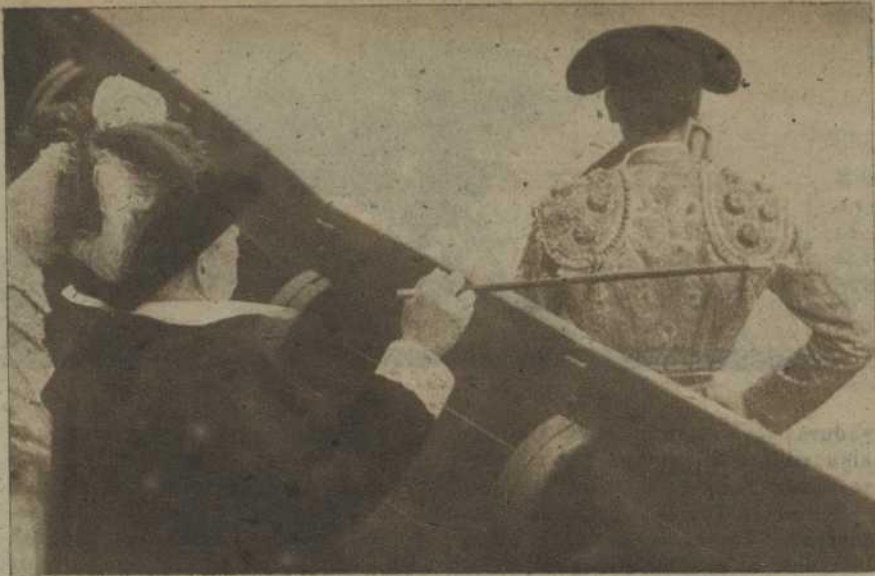
Las cinco y media. Ya están los toreros en el patio de cuadrillas. En sus semblantes se advierte una preocu-

psión: la bandera, que se riza al viento. La torería arruga el ceño. Por el ruedo corre una brisa fresca, pero el murmullo de los tendidos caldea el ambiente. Ya está el presidente en el palco. Saca el pañuelo y rasga el aire el clarinazo solemne. Aparecen en el ruedo los alguacillos. Avanzan con lentitud, con majestuosidad. La Plaza va tomando colorido. Saludan ceremoniosos a la autoridad. La llave de la temporada está en sus manos... Simbolicemos en estos personajes de la Fiesta el acto de inauguración.

Apénas han saltado de sus cabal-

Garvey
JEREZ

FINO SAN PATRICIO



... los alguacilillos tienen vara de mando y se hacen respetar...

—Que los toreros se sitúen a la izquierda del picador, con objeto de llevar la lidia ordenadamente.

—¿Están en contacto con los matadores?

—Sí. Porque al ser arrastrado el tercer toro les consultamos si desean que se riegue la Plaza. Y el cambio de suerte que nos indican que puede sacar el pañuelo el presidente cuando crean que el toro está suficientemente castigado.

—¿Cuál fué la corrida más accidentada que vieron sus ojos, Tomás?

—Cuando casi me coge el toro en el callejón. Por lo demás, nunca hubo cosas desagradables.

—¿Dónde tiene la tahona?

—En la carretera de Aragón, en el número once.

—¿Es obrero o patrón?

—Obrero.

—¿Dónde es más antiguo, en la tahona o en la Plaza de toros?

—Hombre, ya son cuarenta y ocho años los que llevo en la tahona. He llegado a oficial de pala. Lo máximo.

—¿A qué horas tira de pala?

—Desde las dos de la mañana hasta que se termina, que pueden ser las dos de la tarde.

—¿Bien remunerado?

—Para vivir: setenta y seis pesetas con setenta céntimos.

Vamos con Francisco, el labrador de Barajas.

—¿Entró aquí por recomendación?

—No. Yo estaba de «monosabios». Pidieron uno para alguacilillo y aquí estoy.

—¿Qué le gusta más, el campo o la Plaza?

—La Plaza.

—¿Presume de alguacilillo?

—No soy vanidoso.

—¿Intentó ser torero, quizá?

—Quise ser picador, pero como los reservas no salen, me aburrí.

—¿A qué aspira ahora?

—A nada más. Aquí estaré hasta que me muera. Podía estar bien colocado, pero por no perder la plaza de alguacilillo, no me muevo.

—¿Qué tal aficionados son los alguacilillos?

—Tenemos que entender a la fuerza.

—¿Coinciden en sus gustos?

—Totalmente.

—¿Qué tipo de torero es el suyo?

—Esa pregunta es muy picante.

—¿No se atreven a definirse?

—Diga usted que somos partidarios de un torero que siempre está dispuesto a torear en Madrid. Más claro y más cerca, agua.

—Se les ha visto el plumero...

SANTIAGO CORDOBA



Ante la presidencia, pidiendo la llave (Fotos Hermes hijo)

ANTONIO y JUAN BIENVENIDA CON TOROS DE FLORES ALBARRAN

PRINCIPIO Y FIN

EL viento, ya se sabe, es un elemento perturbador en las corridas de toros. Desorganiza. Impone, explicablemente, al ritmo de la lidia un punto de desconfianza. Del cite al lance o al pase, el capote o la muleta pueden girar, y giran, a distinto aire del que les marque el torero. No basta en estos casos la seguridad en los propios recursos. Y el domingo, en la corrida de la inauguración en Madrid de la temporada de toros, hizo mucho viento.

De ahí que una corrida prometidora desde su anuncio, y buena prueba de ello es el lleno rebosante que se registró en la Plaza de las Ventas, no alcanzara el total lucimiento que la presencia de Antonio y Juan Bienvenida hacía suponer. Ellos iban a torear con su mejor voluntad de triunfo, y más al comienzo de una temporada que aún no ha marcado el rumbo; pero no, según la frase histórica, a luchar contra los elementos...

Menos mal que el festejo tuvo sus momentos más brillantes al comienzo y al final. Al comienzo, un tercio de banderillas de gran estilo; al final, una excelente faena de muleta de Antonio, que, desafortunadamente, no coronó con la espada, con lo que el casi seguro premio gordo se quedó en la cercanísima aproximación de la vuelta al ruedo, y otra faena, menos cuajada, pero también de buena compostura, de Juan. Ambos fueron aplaudidos al abandonar la Plaza, no ya sin regateos, sino con el cariño, con la simpatía que les tiene el público de Madrid.

Hubo, cómo no, entreverados, lances y pases de calidad y una muy entonada dirección de lidia; pero suertes aisladas, sueltas, sin ligazón, sin continuidad.



La novedad. En la meseta del toril permanece durante la lidia un cartel en el que consta el peso de la res en vivo

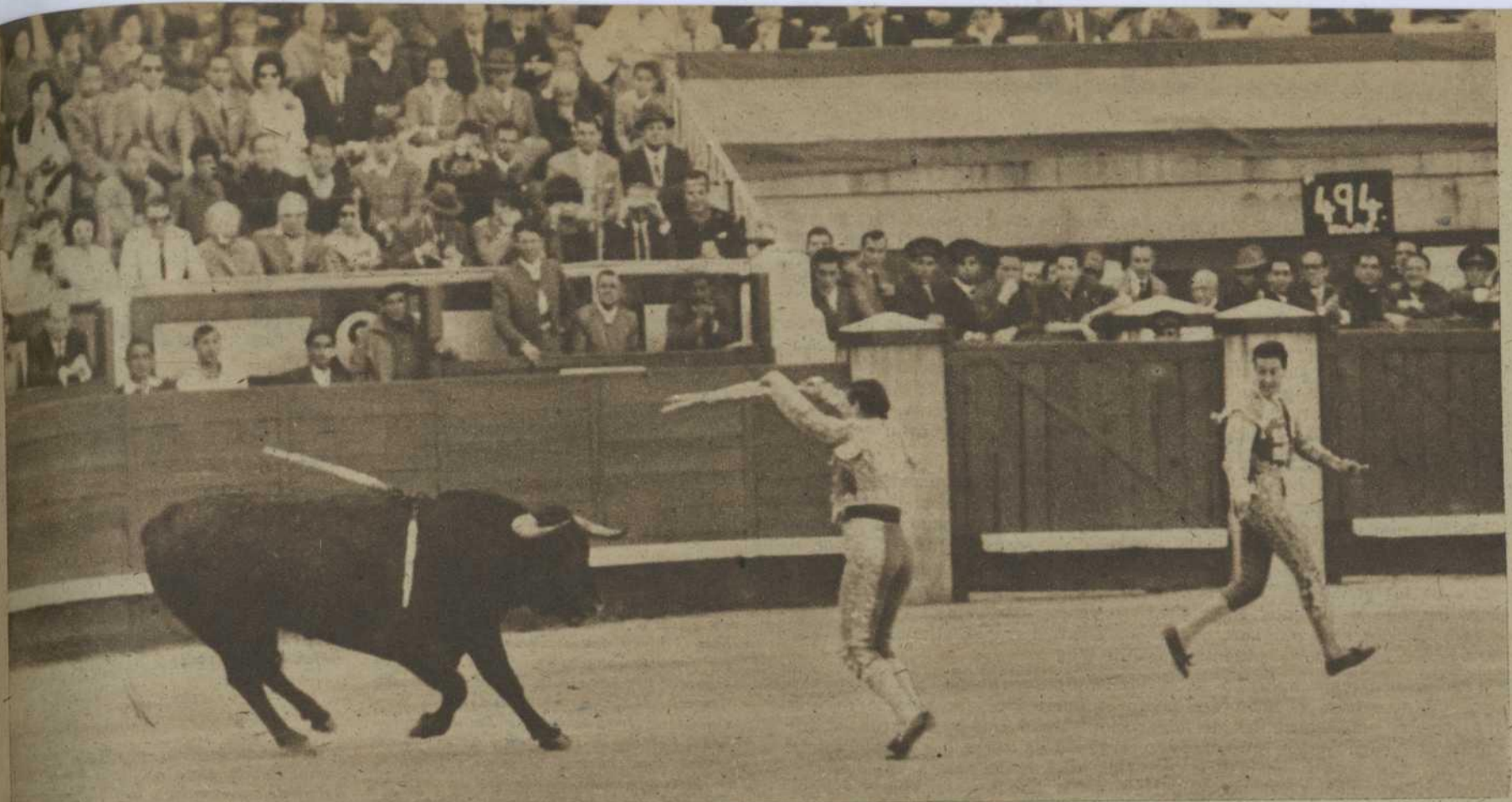
El viento, que descubría, y la necesidad de buscar contra él el refugio de los tercios del 4 y del 5, rompió la armonía que, con los mismos toros, los dos famosos lidiadores hubieran, seguramente, obtenido.

Porque los toros de Flores Albarrán, ciertamente de respeto y bien armados, fueron nobletones, especialmente los corridos en primero, quinto y sexto lugar. Ocurrió, sin embargo, que, aunque por lo general, los picaron bien —que se aplaudiera a los picadores ya es novedad interesante—, acusaron el castigo, y acabaron frenando la arrancada que es causa principal para descolocar a los toreros.

Quizá por eso, Antonio Bienvenida, cuyo conocimiento de las condiciones y de las variantes de los toros no es ningún secreto, solicitó de la presidencia en el quinto el cambio de tercio, que no tomó sino un puyazo; mas, eso sí, prolongado; porque el de Flores Albarrán acometió con codicia y el picador —joven, llamado Alfonso Barroso— aguantó con brío, con buenas maneras y excelentes aptitudes de jinete.

Prenda de los deseos y de la clara visión de Antonio fué que la muerte de este toro, que atendió por «Gitanuelo», la brindó desde el centro del ruedo al público. Era el remate de su actuación y buscaba a todo trance el lucimiento. Lo consiguió; primero con unos pases por alto, quieta la planta y plenos de sabor, y luego, así con la derecha como con la izquierda, con el temple y la suavidad característicos de su toreo. Enceló al toro y en terreno muy angosto venció también al viento. Los naturales con la izquierda, que cerró con uno, muy apretado, de pecho fueron la nota culminante de su labor, constantemente aplaudida. No caló hasta entrar a matar por tercera vez; pero ello, con privado de que le concedieran la oreja de la brava res, no entibió lo más mínimo la ovación que le acompañó en la vuelta al ruedo.

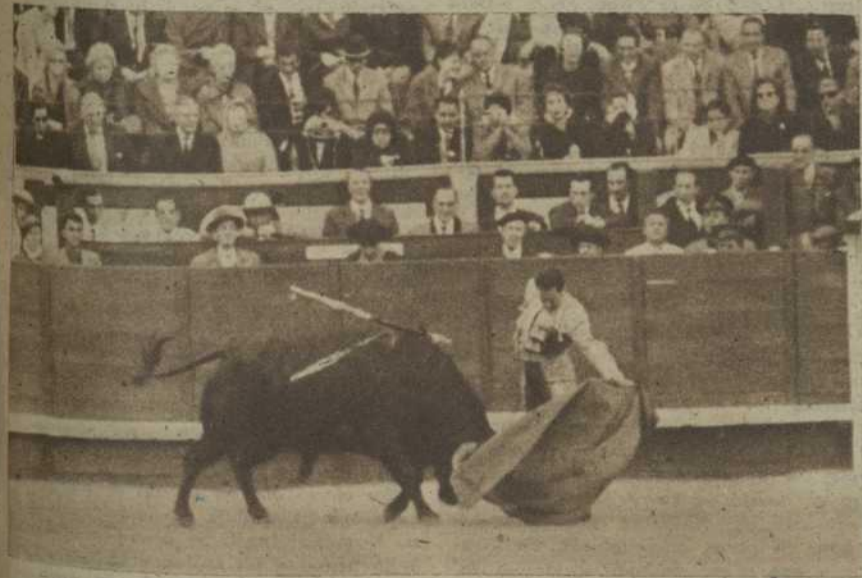
Hizo más; clavó a su primero un buen par de banderillas; dió a ese mismo toro pases de calidad; jugó bien los brazos en tales o cuales lances; pero para el recuerdo, en la tarde ventosa y como tal incómoda, queda esa su faena de muleta al quinto toro, en la que Antonio puso más calor que el que en la Plaza hacía a esas horas del atardecer.



Antonio Bienvenida, al lancear, cayó ante la cara del tercer toro. El mismo, con una larga, se hizo el quite



Antonio y Juan Bienvenida en el lucidísimo tercio de banderillas que claxaron al primer toro



El segundo toro derrotó en ese capote y estuvo dándole cornadas desde el tercio a los medios

Antonio Bienvenida en su faena de muleta al quinto de Flores Albarrán

En el sexto toro, al picador se le enganchó una espuela en el peto del caballo y costó lo suyo poner cada cosa en su sitio

(Fotos Hermes, hijo, y apuntes de Antonio Casero.)



Su hermano Juan prodigó en cuatro toros su gran clase de banderillero, con más fortuna en los dos primeros, y recibió con unos lances primorosos, de gran prestancia, al cuarto de la tarde. Estuvo toda la corrida muy suelta y aprovechando todas las oportunidades que el viento dominante le permitió para componer con elegancia los encuentros con sus enemigos, aunque sin excesivo reposo. Se ajustó más en el sexto, y le lucieron mucho, unos pases cogida la muleta con las dos manos, a manera de chicuelinas. A sus tres toros los despachó con brevedad. Dió la vuelta al ruedo al doblar el sexto, y tal como su hermano Antonio fué despedido con aplausos. Bien está, por tanto, lo que bien termina.

Se puso en práctica por primera vez en las Ventas la disposición de anunciar desde la meseta del toril el peso de los toros. En un cartel que permanece fijo durante toda la lidia fueron apareciendo las siguientes cifras: 494, 525, 518, 571, 579 y 520 kilos. La reacción del público fué favorable. La presencia de algunos toros de Flores Albarrán fué recibida con aplausos y también sonaron en el momento del arrastre. Más intensamente cuando se llevaban al quinto. «Blanquito», el buen peón zaragozano, clavó dos buenos pares de banderillas. Le aplaudieron. Que ya es hazaña cuando los dos matadores del cartel dominan a perfección la suerte. En fin, que la temporada de toros en Madrid ha comenzado. Esperemos a ver cómo se calientan la temporada y, ¡ay!, el tiempo.

LAS RESES Y SUS CONDICIONES

Si la lluvia se considera a veces como causa de fuerza mayor para la suspensión de las corridas, con mayor motivo debieran suspenderse éstas por el viento. Con viento, el enemigo más grande de los toreros, no puede haber confianza en el ruedo ni tampoco es posible aquilatar las condiciones de las reses.

No obstante, digamos que los seis ejemplares de los señores herederos de Flores Albarrán, vecinos de Andújar, respondieron plenamente, en cuanto a su exterior, al calificativo de toros. Porque, desde luego, toros fueron por su edad y trapío, por su respeto y conformación. Toros de abultado morrillo, cara seria, larga cola y abundante y puntiaguda cuerna, que por su excelente presentación y esmerada crianza merecieron el más caluroso aplauso de los buenos aficionados.

¿Qué importaba después el peso de cada uno? Lo principal es que, a simple vista, eran toros de cuatro años largos, animales bien desarrollados y de hermosa estampa, cuyo peso —muy superior al ordenado por reciente disposición— guardó debida consonancia con esa edad mínima fijada por el artículo 26 del Reglamento y tan reiteradamente escamoteada por la mayoría de los ganaderos. Ahí está, pues, el quid de la cuestión. No en las básculas, que legalmente, en muchas ocasiones, habrán de dar paso libre a reses con los kilos exigidos, pero sin la edad, el trapío, el cuajo y el respeto que caracterizan al auténtico toro de lidia.

En primer lugar apareció en la arena un toro hondo, con «barba» y apretado de carnes, de nombre «Clavito», número 116 y de pelo negro, que fué recibido con murmullos de admiración. Tomó con buen estilo cuatro varas, derribando en la primera y recargando en otras dos. A la muleta llegó un poco soso y sin malicia, pero las ráfagas del viento impidieron a Antonio Bienvenida sacar mayor partido del bicho. Pesó en vivo 494 kilos y 300 en canal.

«Lidiatoro», número 70, negro mulato y chorreado, fué desigual en su lidia. En diferentes terrenos se le administraron cinco varas, derribando en la primera y saliendo suelto de todas. Pasó al último tercio con poca fuerza, cayéndose en una ocasión, pero embistiendo sin malas ideas. Dió el toro en vivo 525 kilos y 312 en canal.

«Luminoso», número 25, negro entrepelado, salió abanto. Fijado maestramente por Antonio, tomó cuatro varas, arrancándose desde lejos y derribando en dos de ellas. El toro fué a menos, embistiendo al final con poco celo. Pesó en vivo 518 kilos y 315 en canal.

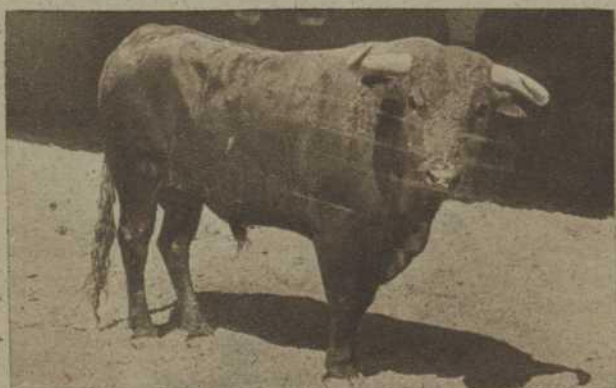
«Clavero», número 110, negro bragado, hizo buena pelea en tres varas recibidas en el mismo tercio, derribando en la primera. Se agotó a partir del último puyazo, llegando a la muleta aplomado y con media arrancada. Pesó en vivo 571 kilos y 355 en canal.

«Gitanuelo», número 114, negro bragado, frenó en los primeros capotazos, arrancándose después hacia un picador. El toro apretó con mucha codicia, dejándose meter el palo y empujando al caballo de tercio a tercio. A la muerte llegó en buenas condiciones. Pesó el toro en vivo 569 kilos y 333 en canal.

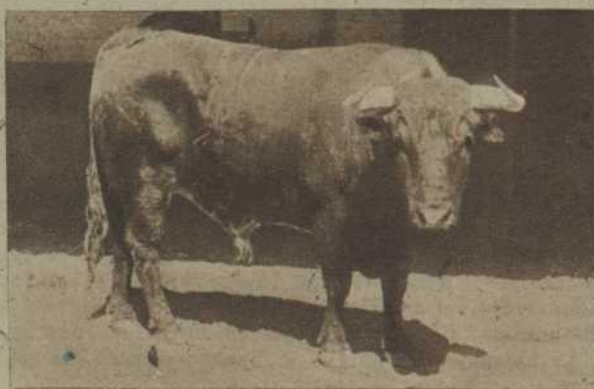
«Pintacielos», número 54, negro mulato y chorreado, acusó bravura en tres puyazos, en los que recargó, llegando al final embistiendo con nobleza. Pesó en vivo 520 kilos y 321 en canal.

Y ésta es la breve apreciación sobre los serios y hermosos toros de Flores Albarrán, los que, a nuestro juicio, en una tarde sin viento hubieran lucido más en las manos de Antonio y Juan Bienvenida.

AREVA



«Clavito», número 116. Bonito toro, de los herederos de Flores Albarrán, lidiado en primer puesto el domingo último en Madrid



«Clavero», número 110. Otro toro, con edad, trapío y respeto, que se corrió en cuarto lugar (Fotos Torre-cilla)



A LA SOMBRA DE LA GIRALDA

ES ésta, en cierto modo, la semana de las novedades. La primera de ellas podría titularse así: "Castillo, nuevo en esta Plaza." No se trata, sin embargo, de un nuevo torero, ni de un nuevo ganadero. Se trata de un respetable y probado funcionario de la Administración Central, destinado en la Delegación Provincial de Industrias, que ha sido designado fiel de la Plaza de la Real Maestranza como técnico en pesas y medidas. Se le confía nada menos que la verificación del peso de los toros, aspecto éste que las autoridades han decidido —gracias a Dios— tomar con la seriedad que merece.

Acorde con lo que decimos, el señor Castillo empezó a actuar en firme con motivo de la corrida inaugural de Resurrección, y no hubo "tío, pásame usted este río" cuando dijo que "no" a tres toros de Concha y Sierra, que fueron devueltos al campo, concretamente al cortijo de La Abundancia, amnistiados, por el momento, de la muerte sangrienta a manos del hombre. Se dice que uno de los toros devueltos a los pastos de las marismas era deficitario, respecto al peso oficial exigido, en sólo cuatro kilogramos. ¡Así se hace!

Otra cuestión es que, a pesar de todo, la gente se queja, entre otras razones, porque la gente no sabe nunca lo que quiere. Al salir de la Plaza, en la misma jamba izquierda, donde solemos glosar, de paso, la corrida con unos amigos, oímos que alguien decía:

—Desengáñese, amigo, con estos toros no hay torero que torree como hoy queremos que se torree. Son muchos kilos. Los toros con estos kilos y estos años no admiten más de cuatro pases. El mismo "Manolete" no daría más.

Otra nueva es de orden ganadero. Antonio Ordóñez ha adquirido la vacada de don Bernabé Fernández, hijo de don Atanasio. De esta manera, como ya tenía en propiedad otra ganadería, el diestro de Ronda se hace ganadero por partida doble. Se dice que las reses vienen ya para el cortijo de Valcargado, propiedad igualmente de Antonio. Salamanca así emigra, en parte, a Andalucía. Ya veremos si con buen resultado, cosa que deseamos y en la que confiamos.

Aún da más de sí la vida del torero de Ronda. Hace unos días dimos cuenta del rumbo que había contribuido a la suscripción pro-suburbios, en cantidad de 150.000 pesetas. Ahora acaba de triplicar ampliamente su propia marca, al donar a la Hermandad de Nuestra Señora de la

Soledad la friolera de 500.000 pesetas para adquirir una candelaria. El Hermano Mayor de la popular y antañona cofradía de San Lorenzo dió cuenta del rasgo del torero en emocionada charla ante los micrófonos de la radio.

Y pisando terreno cofradiero, daremos cuenta de un grave acontecimiento. Juan Belmonte, que andaba mal de salud días pasados, y que ha pasado el invierno enredado con médicos y fármacos, acudió puntual y esperanzado a la cita anual con "El Cachorro", visitando su ténica de Nazareno a lo largo del recorrido penitencial. Una sombra amiga debió asistirle en este esfuerzo considerable a sus años: la de Daniel Herrera, tanto tiempo Hermano Mayor de la Hermandad del Cristo de la Expiración —socio en los negocios taurinos de el Terremoto trianero—, que murió el pasado invierno. En recordación suya, las varas del palio de Nuestra Señora del Patrocinio lucían cintas negras, de entrañable luto.

Un nuevo ganadero se apresta para la dura prueba de la Real Maestranza de Caballería: nuestro gran amigo el conde de Villafuente Bermeja, don Sancho Dávila. Según nos ha dicho la empresa, se lidiará una novillada de esta vacada en el próximo mes de agosto. Sabiendo que clase de aficionado es Sancho y su fino criterio para estas cosas, esperamos —lo aseguramos— el éxito. Y lo deseamos de corazón.

Se llenó la Plaza. Este era el comentario más general del domingo, tras la abarrotada corrida de Resurrección. Tres toros modestos habían logrado el milagro que se atribuyen en exclusiva unos "grandes" que después, a veces, no la llenan siquiera. El espectáculo del público daba placer y hacía pensar en que, a pesar de todo —incluso con dos clubs en Primera División—, la afición taurina sigue siendo el fuerte, la tradición, de Sevilla.

Por cierto que en la corrida oímos un buen brindis. Fué el de Rafael Peralta a su hermano Angel. Se acercó con el caballo brioso a las tablas, a la altura del tendido primero, y, tomando del mozo de espadas una rosa con un arpón, dió mientras abrazaba al primogénito de la casa:

—Las flores sólo se brindan a los muertos. Pero ésta es para ti por ser el inventor de la suerte.

Y rubricó el brindis colocándola correctamente en el morrillo. Poco después el toro doblaba sin puntilla.

D. C.



Novillada en VISTA ALEGRE



Los novillos de Eugenio Marín pelearon con bravura con los caballos

Seis novillos de Eugenio Marín Marcos para Pedro Romero, Rogelio Monterrubio y «Currito»

YO creo que esto del éxito en los toros depende mucho de la temperatura; y en cuanto uno tiene que coger la gabardina para estar en el tendido y empieza a mirar el reloj para irse pronto al refugio de la casera camilla, las cosas ya no ruedan bien en la arena; el frío es cosa que contagia y encoge los arrestos, y algo de esto debió pasar el domingo en la «chata» en la segunda novillada, repetición íntegra del cartel de toreros de la primera, sin tener en cuenta aquello de que «nunca segundas partes...»

Lleno el sol y media entrada en la sombra cuando Pedro Romero, Monterrubio y «Currito» hacen el paseo; de azul noche y oro el primero; rosa y oro, Rogelio; blanco y oro, «Currito». También hoy los colores del terno indican los modos de ser y estar en la Plaza de los tres toreros.

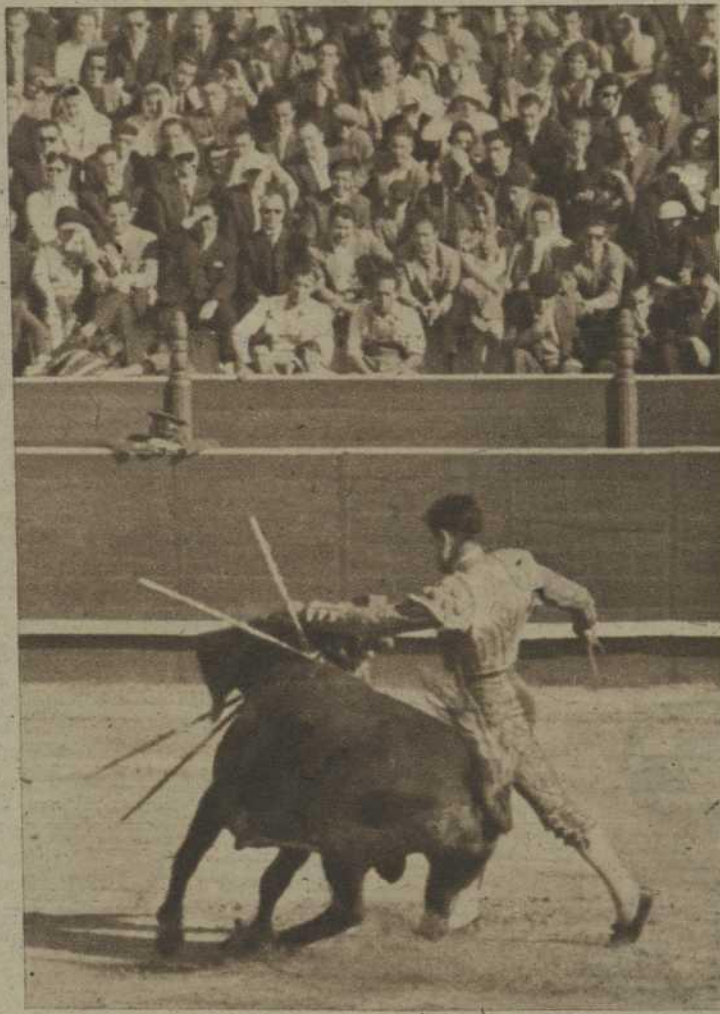
ILUSION ACRECIDA

Vino Pedro Romero de azul intenso. Su ilusión estaba acrecida y a su haber hay que anotar lo más destacado de la novillada. Una serie de verónicas excelentes, faroles de rodillas y media superior fueron su saludo al novillo, bonito, chico y franco, que figuró entre los mejores del encierro. Muchas palmas, que se reproducen en el quite y arman alboroto al banderillar; Romero pone dos pares de poder a poder y cierra con uno al quiebro, en el que cita cerca, aguanta bien y clava mal porque los palos cayeron muy bajos. Los aplausos le incitan a dar una inoportuna vuelta al ruedo; ya hablaremos de eso luego. Faena larga, que empieza con una buena serie de naturales y sigue ligada —pero monótona y sin inspiración— con pases en redondo con la derecha. Una estocada corta termina con el novillete y hay nutrida petición de oreja, que no se concede, y doble vuelta al anillo.

En el cuarto de la tarde la cosa quedó reducida a los lances de saludo. Dos pares buenos y faena de relumbrón —con revolcón y rotura de ropa— para media bien puesta. También quiere dar la vuelta al ruedo y el público se la corta con mal humor. Sin tener un balance pleno de aciertos fué el que mejor dejó su pabellón en la fría tarde.

VALOR DESTENIDO

Rogelio Monterrubio no vino vestido de rojo, sino de rosa, color del valor... destenido. Y destenido estuvo el



Un pase de pecho de Pedro Romero al primer novillo de la tarde

muchacho, al que, de verdad le correspondió el lote peor. Salió en segundo lugar un novillo con la marcha atrás puesta, que trajo a Rogelio por la calle de la Amargura porque el torero cogió... desconfianza. Cinco pinchazos y media delantera dan final al «regalo».

El quinto novillo, grande y astifino, aumentó la desconfianza de Monterrubio, que estaba acabando con él como Dios le daba a entender, cuando de improviso le sopló la vena heroica —otra forma de manifestarse el temor— y dió unos mal llamados pases y muchas vueltas antes de andar premioso con la espada y escuchar un aviso. Balance deficitario, en suma.

PAGINA EN BLANCO

Dió unas finas verónicas y varios pases garbosos «Currito» en el sexto

novillo; pero ello no es bastante para que él, íntimamente, se sienta satisfecho. Le tocaron dos berrendos muy aprovechables y el muchachito puso en su labor arte en gotas; arte del bueno, porque creemos en su estilo tanto como en su frialdad; pero en su presentación, en una Plaza como la de Carabanchel —donde gustan los toreros tremendistas y «que se la juegan» más que los artistas y en que se dan las orejas por el número de desgarrones del vestido de torear—, «Currito» ha debido de dar la nota de la entrega total en lugar de la abstención fría y «no beligerante». En la Plaza de las Ventas —donde se aquilata más en estilismo y detalles— hubiera estado «Currito» más en ambiente; en la «chata» le faltó ser un novillero valioso para encandilar a la parroquia. Yo doy más valor que el público carabanchelero al hecho de salir con el traje blanco sin mácula ni descosido, pero a la clientela de la «chata» eso les parece una página sin escribir... Y les dice muy poco, la verdad. Tome nota el muchacho para atemperar su toreo a los públicos que le ven.

LOS SALUDOS Y OTRAS COSAS

Sin señalar a nadie, parece que lo primero que aprenden los muchachos que empiezan es a saludar. Están más tiempo saludando que en la cara del toro. Un pasecito... y saludo. Otra monería y paseo pidiendo aplausos... Y en cuanto oyen una palma, vuelta al ruedo. Claro que es que en tan inoportunos momentos el público reacciona y transforma los aplausos cortos en bronca larga, con lo que el torero sale perjudicado.

¿Por qué no hay personas sensatas que aconsejen a los muchachos que las ovaciones grandes, las salidas a hombros y los trofeos se ganan «toreando»?

Otro tema que no quiero silenciar es el de los malos modos entre compañeros en el ruedo. No se puede increpar a un espada porque esté en la arena capote al brazo durante el tercio de banderillas, porque no hace más que cumplir un precepto reglamentario y de humanidad, como es estar pronto al quite. ¡Y qué bien viene el quite cuando el toro coge!

Digamos que el encierro de Eugenio Marín Marcos fué de buena nota, bien presentado, que fué sin remolonear a los caballos y no tuvo dificultades —salvo el segundo— para su lidia.

Y basta de crónica, que con el frío de la tarde aún no he reaccionado...

DON ANTONIO



«Currito» matando por derecho al segundo de su lote (Fotos Diego)

OPINIONES

TEMORES JUSTIFICADOS

EN las Plazas de primera categoría van a salir los toros —ya habrán salido algunos cuando este artículo aparezca en EL RUEDO— con 460 kilos como mínimo; pero, además, sin manipulaciones fraudulentas. Esto es lo que más nos gusta.

Parece, pues, que las cosas del toro se van poniendo serias. El astado sin la romana mínima será rechazado del encierro. Por lo que presumimos que casi todas las reses presentadas darán muchos más kilos que los fijados en la orden oficial. Será una temporada de abundancia de carnes en la arena. El promedio en canal de los trescientos kilos para arriba y en bruto de quinientos con etcétera se dará muchas veces al final de las crónicas tau-rinas. Y esto nos pone en guardia. ¿Por qué?, dirá el lector. Sencillamente, porque los toros que se van a lidiar con un peso superior al fijado son el producto de la afinación, que desde hace más de treinta años vienen haciendo con éxito feliz los criadores de ganado de casta. (No se puede negar que los toros de ahora dan un porcentaje de bravura muy superior a los toros de antes, amén de ser más finos y bonitos.) Y como la afinación de una vacada lleva siempre consigo el quitarles esqueleto a los toros, lo que hoy tienen logrado en sus dehesas todos los ganaderos españoles, sin excluir la divisa de Miura, falta por ver si ese tipo de esqueleto alcanzado que priva en el campo de ganado de

lida, y que tantos desvelos costó a los criadores hasta lograr sus laudables propósitos, será capaz o no de llevar con holgura —pelea elástica, movimientos flexibles, rapidez en las vueltas de la lucha— todo el peso que exceda de las cuarenta arrobas, aproximadamente, señaladas.

Ya se escuchan comentarios ingeniosos de que los toros «van a salir más grandes». ¿Como si la romana ejerciera influencia en el armazón óseo de las reses! Los toros saldrán gordos, pero iguales de grandes que los de tantas temporadas pretéritas. Y es que no pueden salir de otra manera.

¡Menudo trabajo el de los ganaderos hasta hacer que sus toros volvieran a ser grandes como los que salían hace treinta o más años! Para ello tendrían que empezar por deshacer todo el camino andado; cambiar los sementales que poseen por otros de mayor esqueleto, y entre tanto, la bravura en peligro, sin saber en lo que quedará durante el largo tiempo —no inferior en mis cálculos a lustro y medio de experimentaciones— el resultado de la audaz aventura.

Si las carnes de un toro no están en relación con su armadura, poco bueno podemos esperar de la pelea que presente en la Plaza. Si es manso quedará en marmolillo, y si es bravo se malogrará tontamente asfixiada su nobleza bajo el peso de unas libras inútiles. En su primer estado —«levantado» se llama— ya acusan estos to-

ros su fatiga con sólo dar dos vueltas por la arena. Y luego ya se sabe: echar la cara al suelo, escarbar, no embestir y defenderse. Y entonces a lidiar —¡a lidiar, matadores!—, a convertir en capote de brega el gracioso de la chicuelina. Y como, por desgracia, los capotes de brega son muy pocos y numerosos los de la chicuelina, el fin de todo esto es que por unos kilos de excesiva romana nos quedamos sin toro y sin bravura, sin lidia, sin pelea y hasta ¡sin chicuelinas!

El tamaño del toro es lo de menos, siempre, naturalmente, que su presencia sea buena y robusta. Lo que importa es la edad, la inmaculada pureza de su noble reata, la casta que le bulle en la sangre, su valentía y acometividad, su codicia, su celo, su presteza, su galope flexible al dirigirse al objeto que le llama o al caballo que le ponen delante.

La montaña de carne no nos gusta. Porque evidencia la desproporción de la armadura ósea de los toros con las libras que le ponen encima. Si el toro tiene un esqueleto grande, como aquellos de hace cuarenta años, aunque dé una romana de trescientos treinta y tres kilos en canal, el equilibrio entre armadura y carne se mantiene sin violencia alguna. En cuanto a la bravura, ya la cosa varía. Será más fiero, pero menos bravo.

El toro cortejano, terciado, pero bien conformado, es el tipo ideal del ejemplar de lidia. Modelo fué «Bravío», de Santa Coloma, lidiado en el abono madrileño de 1919. El hecho es conocido, pero siempre conviene refrescarlo. Los veterinarios rechazaron a «Bravío» por chico. Pero Santa Coloma lo impulsó y «Bravío» salió, siendo tan brava y noble su pelea que ha pasado a la historia entre los nombres de los toros más célebres. En un pequeño sector del redondeo hizo toda la pelea en varas. Tomó cinco puyazos y dejó cuatro caballos muertos. No dió señales de agotamiento alguno, yendo a morir al centro de la Plaza. Santa Coloma, con su actitud viril imponiendo que se lidiara el toro, dió un ejemplo magnífico de ética ganadera. Esto sólo es posible cuando se tiene un concepto profundo del deber bien cumplido. A un becerro engordado y sin pitones no hay criador que pueda defenderlo. Lo que Santa Coloma defendía era el fruto de todos sus esfuerzos, la firmeza absoluta de su limpia y honrada ejecutoria como fiel criador de reses bravas. En el toro «Bravío» se concentraban en aquel



El conde de Santa Coloma

momento muchos años de experimentaciones, muchas vigiliadas al amor de la lumbre del lejano cortijo en las largas veladas invernales, muchas preocupaciones, muchas crisis de ánimo, tan pronto estimulado por el rayo feliz de la esperanza como en desesperante depresión por las nubes grisáceas de la duda; desvelos y trabajos, ambiciones legítimas de una labor fecunda, inquebrantable... Todo esto y muchos más representaba el célebre «Bravío» para Santa Coloma.

Y el noble toro, como si comprendiera, no quiso dejar mal al criador. Lo dió todo «Bravío». Pero no como los demás toros. La mayoría mueren porque se dejan arrebatarse la vida. En un momento dado se perfila el torero y hunde el estoque lo mejor que puede. «Bravío» la defendió arrogante, sin prestarse a traiciones que no rezaban con su heroica pelea. Cayó, naturalmente, como todos los toros que salen a la Plaza, pero en el centro de ella que es el punto más lejano a las tablas —puerto de mansedumbre y de moles de carne— y más cercano a la celebridad. Murió «dando la cara».

Corrochano lo presentó así a los lectores de A B C: «Desde que sale desafiando...» Esto es lo que nosotros deseamos en esta hora de la Fiesta de España, cuando parece que se empieza a acusar una preocupación por el toro. ¡Que salgan del toril desafiando!

JUAN PONS Y NEGREVERNIS

Superluxe - Dualfreeze

7.485⁰⁰

impuestos incluidos

10.476⁰⁰

impuestos incluidos



Podemos afirmar:

sin averías

Preferimos decir:

pregunte a quien tenga una

ODAG

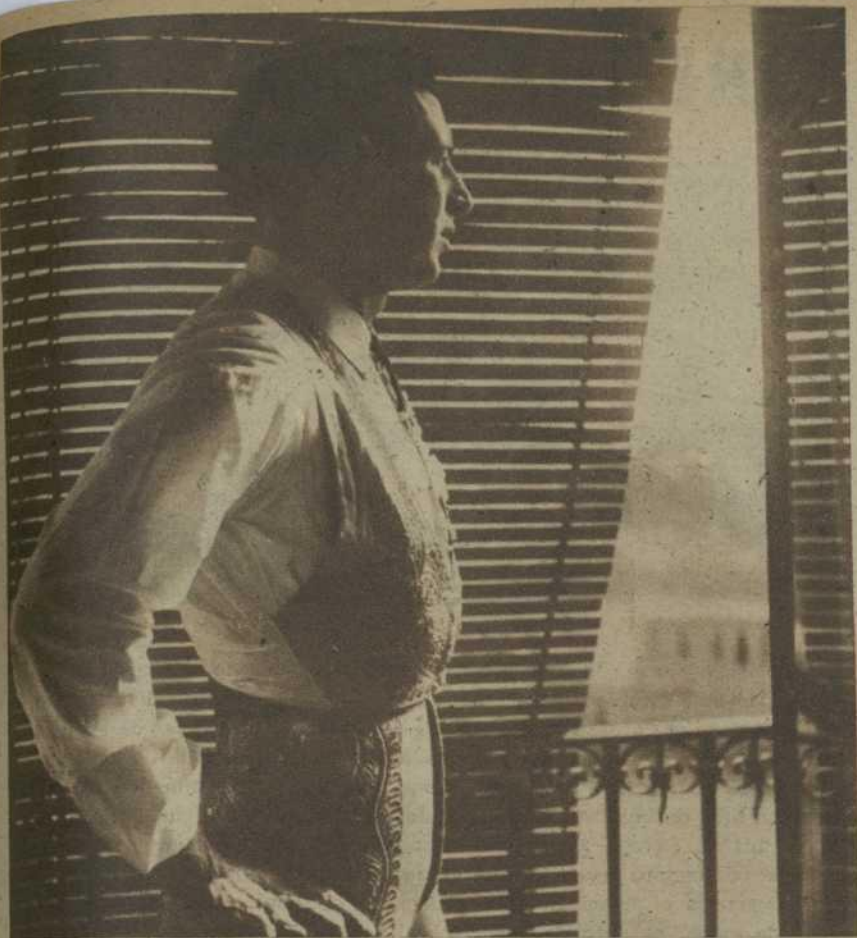
nevera eléctrica sin motor



El toro «Bravío», de Santa Coloma

AL MARGEN de los RUEDOS

CALLE DE FERRAZ.—«URGE ENVIO TRAJE CAMPERO A SEVILLA». — ANTONIO VILAR, TORERO POR ALEGRÍAS. — LA FIESTA, VIAJERA: PORTUGAL Y FRANCIA.—LO QUE SE ESPERA...



Antonio Ordóñez a medio vestir de luces. Otra vez se repetirá esta escenas, raramente captada por cámara fotográfica alguna, cuando se trata del gran torero de Ronda. Antonio examina, inspecciona el tiempo. ¿Hará aire? ¿Permanecerá poco claro? ¿Saldrá el sol? Y es que en la Fiesta son muchas las cosas que influyen decisivamente (Foto Lara)

Suena el toque del clarín abribeño. Se desesperan en sus fundas los trajes de luces. Se alza el velón entre festivo y trágico. Sevilla —cuando sueñan los claros clarines, que ya sueñan, ya— es el pregón de las glorias taurinas con su feria de abril. Ahora ya —yo que he demostrado una preocupación por el que empieza— les iré presentando a los grandes triunfadores en sus facetas «al margen de los ruedos». Mejor aún, todo para el ruedo, pero sin el ruedo, que críticos tiene la Fiesta que les deberán informar honradamente. A partir de estos momentos les iré mostrando lo apasionante, lo que ustedes desconocen o no conocen bien, de estas figuras que aclaman desde los graderíos. Ha comenzado el paseillo de los «ases». Sol sobre la arena para todos. Y un largo desfile de glorias para todos, porque a glorias tienen derecho cuantos se visten de luces.

CALLE DE FERRAZ

La calle de Ferraz tiene su historia. Su gran historia taurina. Un poco más arriba de la casa en que viven los DOMINGUIN, un poco más allá, vive el cuñado, ANTONIO ORDÓÑEZ.

Lo presento vestido de luces. Mejor aún, con el vestido a medio poner. Vistiéndose de luces. ¡Qué pocas veces se consiguió así presentarlo! Rompió su «veto» únicamente para revistas internacionales, que pagaron a precio de divisas la exclusiva. Y para LARA, el gran fotógrafo que fué amigo de MANOLETE e inseparable de él. Para Lara también posó Antonio Ordóñez, el torero menos retratado en la intimidad, en la antesala de la corrida de cada tarde.

Si usted llama al número telefónico de Ordóñez, en la calle Ferraz —calle histórica para la historia de la tauromaquia—, le informarán de que Antonio no está en casa. Una de esas

simpáticas mujeres de su servicio me dice:

—Se encuentra en el campo. Ya... esperando las corridas sevillanas. Creíamos que iba a venir antes, pero acaba de pedir urgentemente sus trajes camperos. Se los hemos enviado. Se irá a una finca próxima a Sevilla...

Les he prometido cosas más o menos inéditas. Ahí va algo: el hígado de Ordóñez ya no corre el pe-

ligro que se temió en un principio. Ha desaparecido el «fantasma» de la operación. Al menos de momento. Está a régimen. Ustedes lo creerán severo. Pero su médico ha sido menos rígido que el que ha puesto a dieta a un equipo de periodistas, entre los que me encuentro: el doctor LUIS DE LA SERNA, que ha terminado con mis grandes cenas, con los opi-paros almuerzos de GONZALO CARVAJAL y con los cócteles y banquetes de TICO MEDINA. Porque al torero rondeño únicamente le prohibieron los huevos fritos. Y los vasos de leche. Lo demás no está vedado, sin abusar de nada, para él.

El padecimiento de hígado es, desgraciadamente, muy frecuente en los toreros. Me lo contaba hace algún tiempo CARMINA DOMINGUIN, esposa de Ordóñez. El hígado y las descargas de adrenalina son la pesadilla de los hombres que se visten de luces. Ordóñez, torero excepcional, no ha podido ser excepción, sino regla, muy acentuada por cierto, en estos padecimientos de los toreros.

TORERO... POR ALEGRÍAS

ANTONIO VILAR es un caballero español, todo un caballero español,

nacido en Portugal. La última vez que le vi en fiesta social —ofrezco documento gráfico para que no quepa duda— fué junto a BRIGITTE BARDOT, vistiendo camisola rizada, muy torera. Vilar es sincero al máximo. Y tenía algo «personalísimo».

—Antonio, anunciaste muy seriamente que ibas a torear. Que debutarías como novillero...

—Otros dijeron que lo haría como rejoneador, dada mi auténtica afición a los caballos. La equitación es uno de mis fuertes. Unieron estos conocimientos míos a esa gran admiración que siento por los toros y...

Y surgió la noticia. La gente esperaba ver a Vilar vestido de luces. Pero de verdad. Nada de mentirijillas.

—La noticia —me confiesa con toda naturalidad— surgió en España. Inventada tal vez o recogiendo mal mi «onda». No la desmentí, porque creo que todo lo que no sea ofensivo, lo que se hable en torno a los artistas, es beneficioso para ellos. Hay gente que tiene manía por desmentir las cosas. No lo comprendo. Y ¿qué daño me hacía mi supuesto debut en los ruedos? Amo a la Fiesta como buen ibérico. Soy «torero por alegrías». A B. B. le tuve que cantar flamenco. Y fados...



Torero por alegrías. Antonio Vilar acompaña a B. B. Y lleva la camisa de rizos, la camisa taurina española...



Aconsejo Vila Franca de Xira para los buenos aficionados. ¿Se ha visto jamás cucaña más sensacional?

LOS HERMANOS PORTUGUESES

Sigamos con «os hermanos portugueses», esa gente buena, generosa, que presta atención a todo lo nuestro y lo hace suyo. No sólo las corridas —¿cuándo se van a celebrar «al natural», como los buenos aficionados portugueses desean?—, sino en los festejos populares.

Les aconsejo a ustedes Vila Franca de Xira. Bueno, les aconsejo Portugal entero. Pero es que en Vila Franca se celebra la «espera de toros», que resulta sensacional. En medio de la Plaza los hombres se suben a palos y armaduras metálicas, como en cucaña, mientras la fiera espera. Y los aspirantes a torerillos esperan también. Con el capote y dispuestos al quite de los «forzados» que suben al palo mayor de la salvación.

REGRESO DE «EL CHONI»

JAIME MARCO, «EL CHONI», permanece retirado desde hace algunos años. Concretamente dos. Son los de su ausencia.

—Vine exclusivamente para dar la alternativa a «PACORRO», en Alicante.

Ahora, abandonados los toros en activo, que no en su afecto, se dedica a negocios en Méjico. Llegó el domingo pasado. Le espera una temporada española y el regreso. «Choni» confía y desea en el arreglo del pleito hispanomejicano, que en esta nueva y desdichada etapa parece no tener fin.

SE ESPERA...

—Se espera, quizá para hoy mismo —porque en estas fechas debe estar entre nosotros—, a LUIS MIGUEL DOMINGUIN.

—Se espera también a sus hermanos, PEPE y DOMINGO DOMINGUIN.

—Se espera que en el festival taurino de Cannes esté presente GREGORIO SANCHEZ.

—Se espera que BAHAMONTES —terminadas sus actividades ciclistas del curso actual— acepte la oferta de BALANA para torear festivales.

—Se espera a MARIO MORENO.

«CANTINFLAS», que toreará en España algunos festivales..., si el pleito se arregla, y se espera... que se arregle el pleito.

—Se esperan oportunidades reales para los torerillos que empiezan, porque se espera que no sea preciso tener padrinos millonarios para jugarse la vida ante los toros.

—Se espera —yo lo deseo firmemente— el triunfo del joven torero venezolano RAMON MONTERO, esperanza del también joven apoderado MONTOLIU. Espero que los jóvenes, con buena voluntad y honradez taurina, se abran claro camino.

DULCE Y TAURINA FRANCIA

A estas horas me tienen ustedes en su ir y venir —ir y venir del periodista, turista de la vida, que le llamó, FELLINI— por la dulce y muy taurina Francia. Concretamente, en la isla de Bendor, frente a ese maravilloso poblado que es Bandol (Var).

Estoy comprobando, en mi contacto con los taurinos franceses, su amor cada día más acrecentado por la Fiesta española. Monsieur RICARD es un paladín generoso, gentil y desinteresado de los toros. Aunque ahora la Fiesta le duela en el alma, con dolor de padre, cuando torea su hijo político, CESAR GIRON.

Los Ricard tienen muchos proyectos para sus plazas francesas. Por ejemplo, el de llevar torerillos nuevos, que precisan de oportunidades. Es bueno que los empresarios reconsideren sus actitudes, muchas veces demasiado frías y tajantes. Estos franceses tienen en cuenta que cada hombre necesita su «chance», su oportunidad. Y están dispuestos a ofrecerla.

Es la misma gente que mantiene una Exposición Universal del Vino permanente con la que recauda fondos en la lucha contra el cáncer. Quien obra con esos sentimientos, con ese altruismo, es gente de buena voluntad, y en ella hay que confiar. Por eso me siento feliz junto a ellos, en estas tierras francesas, cálidas y taurinas, en esa patria vecina en la que tengo tantos amigos y a la que tan entrañablemente quiero.

ANTONIO D. OLANO



Jaime Marco, «El Choni», en Barajas, a su regreso a España con sus niños. (Foto Pepillo)

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



LA clásica jornada inaugural de la temporada ha sido este año un muestrario casi completo de acontecimientos, además de nutrida, bien nutrida, ya que se celebraron siete corridas de toros y dos docenas de novilladas. una pena que, por regla general, las agencias informativas no precisen el número de asistentes a los espectáculos taurinos, y más aún que los periódicos, en aras de una brevedad impuesta, supriman el dato cuando la agencia lo suministra. Parece, a primera vista, que esto no tiene importancia y si la tiene por cuanto revela el interés que despiertan los diestros integrantes de los carteles y, principalmente, el aspecto económico. La economía, sobre estar de moda, es dato de singular valor para los empresarios y también para los diestros, que no deben olvidarla a la hora de fijar sus honorarios, como aquéllos al fijar el precio de las localidades.

Pero si de esto resulta difícil enterarse, se sabe en cambio rápidamente que hubo tantas cogidas, tantas orejas, tantas vueltas al ruedo, tantos avisos y tantos toros al corral. Esto último parecía ya algo legendario, de tiempos remotos, casi olvidados; pero en este Domingo de Resurrección se desempolvó el acontecimiento nada menos que con la devolución de tres astados al corral. Bueno, aclaremos un poco. En Cuenca, después de los tres avisos reglamentarios, el toro fué, efectivamente, devuelto al corral; pero en Cartagena, para dos toros, después de escuchar cada uno de los espadas de turno los tres avisos, no hubo corral, sino apuntillamiento en el ruedo, tal vez porque la empresa de la Plaza no disponía de la reglamentaria parada de cabestros, o quizá porque los toros no tenían ya fuerzas para seguirlos, si es que la había, a su preceptuado destino.

La cosecha de orejas ascendió a 47, de las cuales 15 fueron para matadores de toros y 32 para novilleros; cifras muy desiguales en apariencia, con saldo favorable para los novilleros, cuando lo fué para los matadores de toros, habida cuenta de la más elevada cifra de novilladas. Vaya, por contra, lo dicho de los toros al corral, que fué en corridas mayores, y también, por consiguiente, el mayor número de avisos. Sólo en Cartagena se dieron nueve, que se repartieron no muy equitativamente los cuatro diestros que alternaron. «¿Cómo serían los toros?», se pregunta asombrado del insólito hecho un cronista. Para qué luego digan que los toreros imponen el ganado.

Pero que todos los males que a la torería puedan venirle fueran toros al corral y avisos. Lo peor es que las cornadas se prodigan, y así, en este pasado Domingo de Pascua, hubo cuatro heridos graves: los matadores de toros Juan Montero y Manolo Segura, el novillero Jesús Gracia y el picador Arribas. De pronóstico menos grave resultaron también heridos los novilleros Garrido y «Chuli» y el peón Emilio Escudero.

En fin, que la jornada inaugural estuvo llena de acontecimientos de todos los matices y de violentos contrastes, y esto es bueno, salvo lo de los heridos, que constituye un grave problema moral. Si entre ellos sólo hubiera indocumentados, el remedio podría facilitarse no dejándolos actuar; pero son frecuentes las cogidas en todos los estamentos de la torería, y lo mismo cae abatida una gran figura, cuyo máximo prestigio lo adquirió por el dominio, que la más ignorada persona que se viste de luces y no sabe siquiera coger un capote.

Mal harán los que tomen por sensiblería esto de reparar tanto sobre las cogidas, insistiendo una y otra vez sobre la tan lamentable frecuencia con que se producen. Muchos extranjeros nos tacharon, y aún nos tachan, de bárbaros, por el reiterado sacrificio de media docena de animales a los cuales «se martiriza» previamente; pero la grave oposición que tuvieron en tantas ocasiones las corridas de toros, no venía de ahí, sino del frecuente riesgo de los hombres. Santos, Papas, obispos e intelectuales se pronunciaron contra las corridas de toros por el riesgo mortal de los hombres y por la frecuencia con que resultaban heridos. Y ahora, si el riesgo mortal se ha disminuido con los modernos y eficaces adelantos de la ciencia, el de las heridas aumenta de día en día. Nunca hubo tantas como en estos tiempos, precisamente desde que empieza a llamarse despectivamente los tiempos del becerro y del «ballet». ¿Por qué será esto? ¿Habrá alguien que fuera capaz de averiguarlo? ¿Qué es lo que falla?...

MANOLO SEGURA

HA SIDO EL MAXIMO TRIUNFADOR EN LA TEMPORADA DE AMERICA



Ahora empieza su temporada con hombre y casta torera.
Málaga, 17 abril 1960. Oreja y cornada grave.
Sangre de un valiente en la plaza de toros de su tierra.

MANOLO SEGURA, "El león malagueño"



Las corridas de

● VALENCIA ●

Ostos, "Mondeño" y Paco Camino, que tomó la alternativa, con toros de Urquijo

LA tradicional corrida de la Prensa valenciana constituyó un éxito en todos los aspectos. A pesar de ser el Domingo de Pascua un día antitaurino en Valencia, ya que la gente tiene la costumbre de marcharse al campo, la Plaza registró una gran entrada, agotándose por completo las localidades de sol.

El balance artístico también fué brillante, saliendo el público complacido del festejo y comentando entusiasmado la magnífica presentación de los toros de don Antonio y don Carlos Urquijo y la artística labor desarrollada con ellos por Jaime Ostos, «Mondeño» y Paco Camino, que cortaron orejas y recibieron grandes ovaciones. El triunfo logrado por los toreros pudo aún ser mayor, pero su labor estuvo obstaculizada constantemente por un enemigo al que no cabía vencer con el valor y la inteligencia: Un fuerte viento que estuvo presente durante toda la tarde.

La corrida había despertado extraordinaria expectación, ya que el cartel, con el aliciente de la alternativa de Paco Camino, era interesantísimo, aumentando después de admirar los seis toros de Urquijo. Hacia mucho tiempo que no se había lidiado en Valencia una corrida tan bonita, con tanto trapío y fina estampa como la enviada para este acontecimiento. Una corrida de toros que dió el siguiente peso en vivo, por orden de salida de cada toro: Primero, 475 kilos; segundo, 537; tercero, 512; cuarto, 469; quinto, 550, y sexto, 523. El peso en canal fué de 287, 322, 298, 279, 336 y 313 kilos, respectivamente.

La magnífica presentación de los toros se vió completada esta vez por la bravurá. Los mejores fueron cuarto, sexto y tercero, por este orden. El menos apropiado para el lucimiento, por ser mal picado, fué el segundo. El quinto, un verdadero torazo, llegó al último tercio quedándose corto.

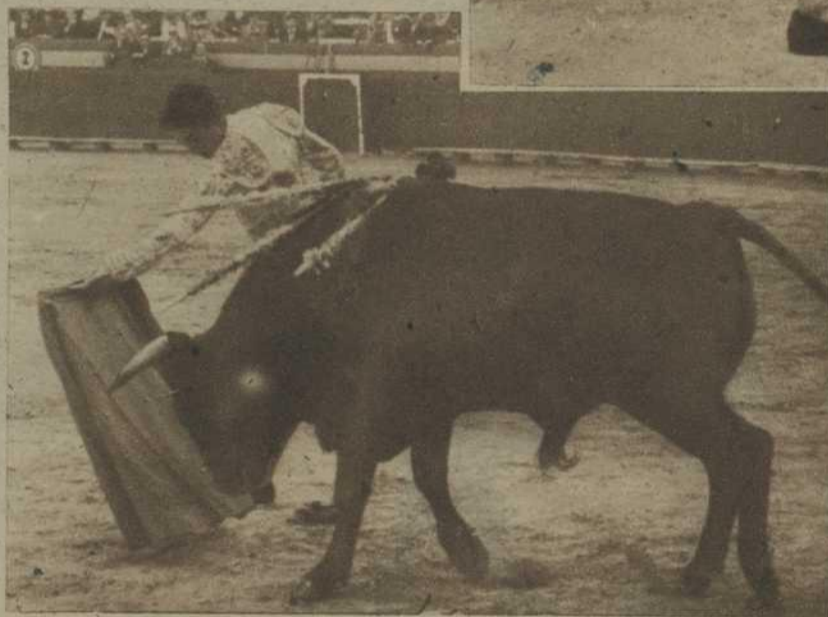
Paco Camino ha entrado en la categoría de matador de toros con todos los honores, consiguiendo un éxito completo, que le valió oreja en sus dos enemigos y que salió de la Plaza a hombros. En esta su primera actuación como matador de toros estuvo muy torero, sin nervios y pisando en el ruedo fuerte, como si ya llevase toreadas un montón de corridas.

A las seis cuarenta y cinco de la tarde exactamente, Ostos cedió los trastos de matar al neófito, ceremonia que fué rubricada por una gran ovación. El toro de la alternativa era negro, respondía al nombre de «Mandarin», llevando marcado el número 103, dió un peso en vivo de 475 kilos y en canal de 287.

Molestado por el fuerte aire, Camino realizó en este toro una brillante faena, a base de naturales soberbios, ligados con pases de pecho con la izquierda que entusiasmaron. Continuó muy torero y artista, con pases con la derecha y de espaldas, para terminar con el bicho de media estocada superior. Se le concedió la oreja y recorrió el ruedo entre ovaciones. En el último de la tarde volvió a triunfar, cuajando una gran faena. Pases con la derecha, llevando muy bien toreado al enemigo; naturales, pases de



VALENCIA.—Jaime Ostos da la alternativa a Paco Camino, en presencia de «Mondeño»



VALENCIA.—Camino en un pase de pecho al sexto de la corrida

pecho, por alto y giraldivas, todo ello ejecutado con precisión y belleza. Cuando el bicho rodó de una estocada y un descabello, la ovación que oyó Camino fué de gala. Se le concedió la oreja, siendo pedida la otra con insistencia, y a hombros se lo llevaron los entusiastas.

También Jaime Ostos alcanzó el éxito. No había llegado el triunfo en su primero, el bicho menos apropiado para el lucimiento del encierro. Ostos estuvo con él valiente y toreando tan cerca que en un muletazo la fiera se le llevó con el pitón un trozo de la taleguilla. Dió pases buenos, pero la faena no llegó a entusiasmar, y por si algo faltaba, no tuvo suerte con la espada. Pero salió el cuar-

to y Ostos fué en su busca rabioso. El toro fué superior y lo aprovechó el torero, realizando una faena, sin duda la mejor que ha realizado en este ruedo. Toreó con la mano izquierda, dió seis estatuarios con los pies clavados en el suelo, varias series de naturales ceñidísimos, pases de pecho de cabeza a rabo y otros con la derecha, todo en medio de ovaciones. Terminó con el bicho de media estocada y el premio fueron las dos orejas y la vuelta al ruedo.

«Mondeño» confirmó en esta corrida la buena impresión que causó en la primera corrida de las fallas. A su primero le dió unas verónicas soberbias, con las manos bajas, repletas de arte. La ovación que se le tributó al torero fué clamorosa. Luego, nuevos aplausos al realizar un apretado quite por gaoneras. Inició la faena de muleta con tres ayudados por alto majestuosos, para continuar con la derecha y pases de pecho, instrumentando luego cuatro manoletinas como no las habíamos visto nunca. El entusiasmo fué en aumento, y cuando se deshizo del enemigo se le concedió a «Mondeño» una oreja y dió la vuelta al ruedo. En el quinto ejecutó un temerario quite por gaoneras. La faena de muleta fué valiente, consiguiendo, a fuerza de pisar un terreno comprometidísimo, buenos pases, que se aplaudieron. Mató de una estocada, siendo ovacionado.

En suma, una gran corrida la de la Prensa valenciana, en la que hubo toros y toreros.

J. LLORET



VALENCIA.—Un natural de Jaime Ostos al quinto toro

domingo de RESURRECCION



VALENCIA.—«Mondeño» rematando un quite (Fotos Vidal)

● SEVILLA ●

Uno de Concha y Sierra para el rejoneador Rafael Peralta, y seis para Curro Girón, Rafael «Chicuelo» y Antonio Cobos

GRAN ambiente en la corrida inaugural. Los tendidos, las barreras y las gradas aparecen cubiertos en sol y en sombra. Y nos consta que cientos de turistas se quedaron en la calle porque no pudieron adquirir localidades de esta última clase. El lleno fué, pues, una realidad que nadie había previsto, a la vista de un cartel que sobre el papel no resultaba «comercial». ¡Para que se las dé nadie de profeta en materia taurina!

Al ambiente contribuyó el sol. Caía dorado como un torrente de luz cegadora y calentaba como en los días memorables de la Fiesta. «¡Haga Dios que lo tengamos también para la feria!», se decían todos, aterrados ante un clima del que nadie se fía en esta Sevilla pasada por agua de 1960. Todos menos los turistas, que no comprenden que en Sevilla pueda llover. Y menos en primavera.

Los toros corridos, incluso el de rejones, fueron todos de la ganadería de Concha y Sierra, que hace más de

veinte años que no enviaba sus reses a esta Plaza, donde tantos triunfos cosecharon en otros tiempos. Por lo que se refiere a la presentación, sencillamente, fué una hermosura. Estampa, trapío, kilos... y nada disparatados de cabeza. Fueron buenos y nobles los dos de Curro Girón, aunque menos el primero, y el de rejón, que se aplaudieron a la salida y al arrastre. El cuarto empujó con bravura en la suerte de varas. En tercer lugar salió un toro que parecía de escándalo; pero se le estropeó el pitón derecho y dió poco de sí, lidiándose entre protestas, que no tenían justificación reglamentaria.

Rafael Peralta tuvo el debut triunfal de los «grandes». Es un caballista excepcional, que se hace simpático porque lo hace todo —incluso lo más difícil— con sencillez, elegantemente y sonriendo. Y lo que hizo fué de excepcional calidad como jinete y maestro de la doma y como lidiador y matador de toros a caballo. Desarrolló un largo y exquisito repertorio de suertes de manera impecable, destacando en el riesgo y en rigor, en la seguridad del clavar y en la exactitud del mandar. Un rejón de muerte hizo doblar al enemigo sin puntilla, y el diestro, sin apearse del caballo, dió la vuelta al ruedo con una oreja en la mano.

Curro Girón no satisfizo. En el primero, que ofrecía dificultades, como

no eran éstas insuperables, no le perdonó el público que se limitara a despachar, lo que hizo aseadamente. En su segundo empezó bien la faena, con pases con la derecha de gran dominio y buena factura; pero entre que el público se impacientó antes de tiempo y entre que el torero no anduvo muy sobrado de voluntad, la cosa se echó a rodar. Colaboró a ello el toro tardo. Antes había calentado a la afición con unos buenos pares de banderillas y unas verónicas aceptables. Pero la faena —que se estaba esperando— no cuajó, despachando el venezolano de pinchazo y media.

Rafael «Chicuelo» no tuvo suerte con su lote. No se trata de tapar a un torero de clase que no ocuya hoy lugar de rango en la tauromaquia. «Chicuelo» es un torero corto, aunque de excepcional calidad, para el que el toro ha de ser más medido que para otro cualquiera. En este sentido, su lote fué de lo peor. Pero «Chicuelo», dentro de lo que cabía esperar en su toreo ante tales enemigos, no anduvo, como se dice «aperreado». Salió airoso de la ocasión, acabando pronto con sus enemigos y dejando detalles de dominio que auguran la posibilidad de que se mantenga en el ejercicio de su profesión, en la seguridad de que un día «la arme». ¿Será para la feria de abril? La gente saboreaba esta consideración mientras salía de la Plaza, sin apuntarle nada en su haber. El primero suyo fué tardo y soso; el segundo, mansote y de feo estilo. Lució en algunos lances y en unas chicuelinas de la casa de origen. Mató de dos estocozos a sus dos toros.

La nota de valor de la tarde la dió Cobos. Y la nota de voluntad. Era un hombre empeñado en quedar bien, sabiéndose con capacidad para hacerlo. Y cumplió. No más que cumplir, que ya es bastante, a base de exponer mucho y de echarle coraje. Su labor destacó más en el que cerró plaza —«un regalito para un enemigo»—, con el que porfió, obteniéndole pases de muleta de todas las marcas, dando dos pinchazos y una estocada y siendo muy ovacionado.

Esto fué todo. ¡Pobre prólogo!

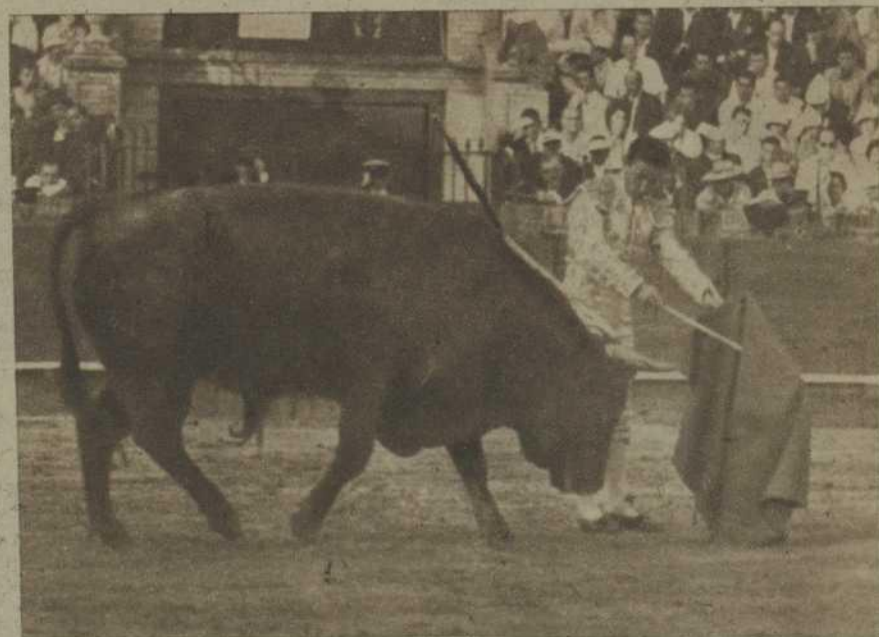
DON CELES



SEVILLA.—Rafael Peralta rejoneando



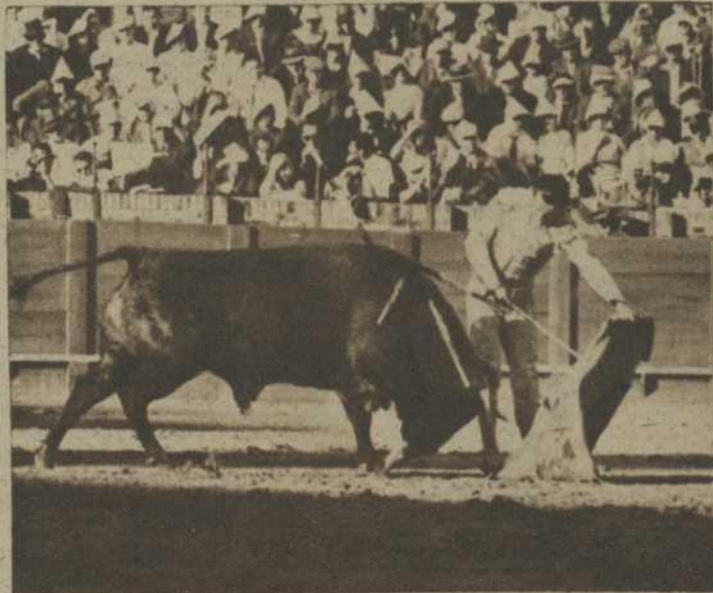
SEVILLA.—Pedro Chicote, que es hermano de la Cofradía de Nuestra Señora de la Candelaria, asiste a la corrida de inauguración en compañía de sus amigos los señores de Salama y don Eusebio Gutiérrez Manchón



SEVILLA.—Rafael «Chicuelo», que reaparecía, pasando de muleta a su primero



Las corridas del.



SEVILLA.—Picador en peligro

SEVILLA.—Antonio Cobos (Fotos Arenas)

Quizá los dos últimos presentaron alguna dificultad, que en tarde más propicia para la lidia hubiera podido ser fácilmente superada.

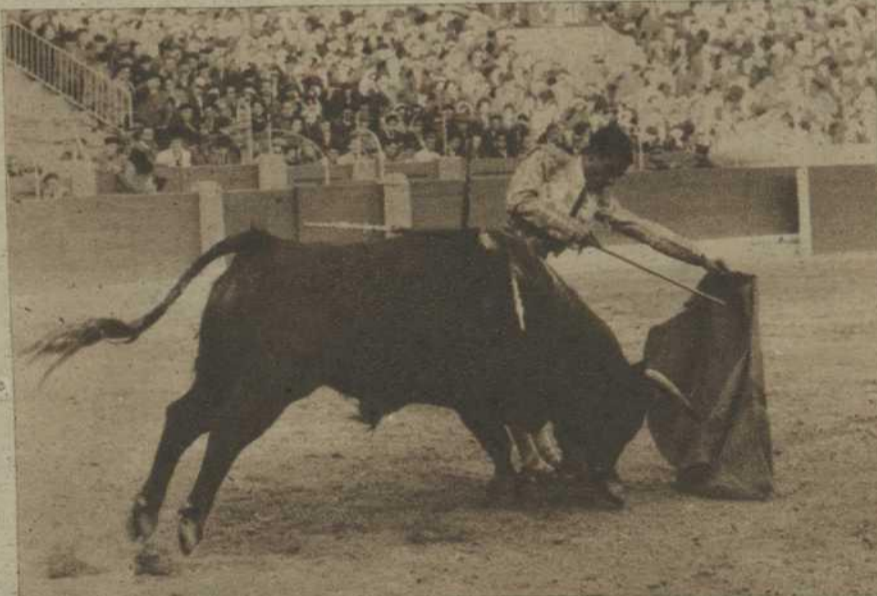
La labor, pues, de Gregorio Sánchez con el primero pasó sin pena ni gloria. Y hubo protestas en los graderíos, más que de enfado, de desencanto. Duraron poco. Se acallaron en seguida para convertirse en aplausos, cuando Gregorio Sánchez, estimulado por el éxito que ya habían logrado sus compañeros, con cortes de oreja, se afanó en la lidia del cuarto toro, sin consentir la intervención del peonaje. Sólo un espectador continuaba dedicándole sus manifestaciones hostiles. A él se dirigió el toledano, en un gesto simpático, para brindarle la faena. Y ganoso del trofeo que a los otros dos espadas se les había concedido, se fué hacia el toro. Tras unos ajustados y quietos pases por alto ligó dos series de naturales, cerradas con el de pecho, que provocaron entusiasmo. Una estocada en todo lo alto, con muerte espectacular del toro, coronó su meritoria actuación, redondeándola luego por el acierto con que en los dos toros siguientes llevó la dirección de la lidia. Se le concedió una oreja y fué aclamado en la vuelta al redondel.

VIENTO y frío. Esa fué la tónica bajo la cual se desarrolló este año la tradicional corrida de Pascua en Zaragoza. El Domingo de Resurrección en la capital aragonesa, precedido de toda una semana verdaderamente desapacible, más parecía un día propio de crudo invierno que de una primavera con cerca de un mes de vigencia en el calendario, pero no en el clima. No era tarde de toros. Sin embargo, contra todo pronóstico optimista, hubo en la Plaza —llenas las localidades de sol y a medio poblar las de sombra— una entrada aceptable. Y el resultado artístico de la corrida, sin alcanzar el punto de total brillantez, que las condiciones atmosféricas hacían imposible, fué mucho mejor de lo que cabía presumir al principio, nada esperanzador, del festejo.

Porque la corrida empezó mal. Gregorio Sánchez, primer espada, en lucha constante con el viento, apenas si pudo hacer otra cosa en el toro que abrió plaza que quitárselo de en medio con brevedad y sin confiarse mucho.

El ganado del señor Quesada, nuevo en esta Plaza, no constituyó riesgo alguno para los lidiadores. Los seis toros eran de muy buena presencia. Tenían poder, y lo pusieron bien de manifiesto en la suerte de varas, durante la cual proporcionaron a los picadores abundantes y aparatosas caídas. Al último tercio llegaron un poco quedados, aunque sin malas intenciones.

● ZARAGOZA ● Seis toros de don José Quesada para Gregorio Sánchez, Luis Segura y José Julio



Para entonces ya la gente había desarrugado el entrecejo, merced a la intervención del madrileño Luis Segura, para quien sonaron las primeras y más fuertes ovaciones a través de una faena lograda en el segundo toro de la tarde, con pases de la mejor calidad. Con el buen deseo de sacar al muleteo el máximo partido de lucimiento, lo prolongó más de la cuenta. Y el presidente, riguroso cumplidor del Reglamento, le envió un aviso cuando, después de media estocada, intentaba por vez primera el descabello, conseguido al segundo golpe. La reacción del público en favor del torero fué unánime. Y unánime y ruidosa también la solicitud de las orejas. Hubo inmediata concesión de una e insistente petición de otra. Su vuelta por el ruedo estuvo acompañada de sonoras ovaciones. Desagravió al toque de atención. Sin duda, la presidencia, para compensarle, por su parte, no quiso extremar su rigor en el quinto toro y retrasó el sonar del clarín, que se dejó oír poco antes de que Luis Segura, previo un trasteo ineficaz, pudiera deshacerse del toro mediante un premioso manejo de la espada.

En cambio, fué la gallardía en la ejecución de la suerte suprema lo que José Julio le proporcionó el éxito en su



ZARAGOZA.—Gregorio Sánchez toreando al natural a su primero

ZARAGOZA.—Luis Segura en un templado pase en redondo

ZARAGOZA.—Después de sufrir una caída el picador en el segundo toro, el caballo saltó corriendo y casi dió dos vueltas completas al ruedo



domingo de RESURRECCION



ZARAGOZA.— Un par de banderillas de José Julio (Fotos Marín Chivite)

primer toro. El portugués, que había sido ya muy aplaudido de primeras en un bonito quite por chicuelinas, volvió a ser ovacionado al realizar vistosamente la suerte de banderillas. Con la muleta estuvo valiente y voluntarioso, y pese a la enemiga del viento, sacó pases de excelente factura. A la hora de matar, citó a recibir por dos veces, y a la segunda enterró casi todo el estoque en la propia yema. En premio a la gran estocada, principalmente, le dieron una oreja y se paseó entre ovaciones por la arena. Entre

Una excelente verónica de Fermín Murillo

ovaciones también toró muy bien de capa por verónicas y banderilleó con tres pares excelentes al sexto. Mal y poco picado, el toro, siempre a la andada, no le permitió más que sacarle algún que otro pase bueno. De una estocada y descabello acabó con él, poniendo fin a esta corrida, que si a ratos tuvo cierto color, es verdad que careció en absoluto de calor. Peso de los toros en vivo: 515, 503, 465, 497, 534 y 507 kilos.

ARMANDO JARANA



● MALAGA ●

Fermín Murillo, Manolo Segura y "Miguelín" lidiaron cinco toros de Muriel y uno de don Arturo Pérez. Cogida grave de Manolo Segura



Momento de la cogida de Manolo Segura por el quinto toro

LA brevedad se impone en un día de tantas corridas como el del Domingo de Resurrección. Limitémonos, pues, a decir que los toros, en conjunto, no pasaron de regufares y que los matadores nos sirvieron raciones de arte y de elegancia y de temeridades tremendistas. Fermín Murillo dejó magnífico sabor de boca, gustando sobre todo en su faena de muleta al cuarto, en la que hubo variedad de pases, de magnífica ejecución, destacando los redondos con la derecha, de mucha calidad, mando y temple. En el primero oyó palmas, y del cuarto le concedieron las dos orejas.

Manolo Segura salió a triunfar o por la cornada. Y consiguió las dos cosas. Prodigó toda la tarde sus temerarios lances de rodillas, lo mismo con el capote que con la muleta, oyendo constantes ovaciones;

mató a su primero de un gran volapié, concediéndosele las orejas, y el quinto, de largos pitones y astifino, lo cogió en un muletazo, dándole una grave cornada en la región glútea.

«Miguelín» tropezó de primeras con un toro difícilísimo, al que dió la lidia adecuada, matándolo de un estoconazo después de pinchar una vez. En el último, toró bien por verónicas y dió cinco naturales rematados con el de pecho, que se aplaudieron mucho. Luego apeló a sus peculiares lances situándose de espaldas para dar salida a la res, unas veces de pie y otras de rodillas. Terminó de un pinchazo hondo y una buena estocada y se le concedió la oreja, siendo sacado a hombros de la Plaza, en unión de Murillo.

JUAN DE MALAGA



Un grupo de residentes en la Costa del Sol, aficionados ya a la fiesta taurina

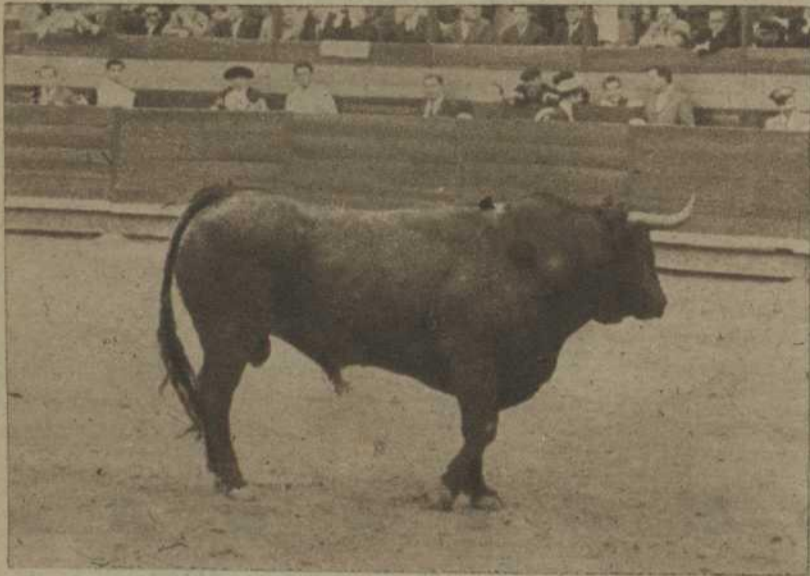
Un desplante de «Miguelín» (Fotos Arenas)



Las novilladas del domingo de RESURRECCION

GARTAGENA

Enrique Vera, Manuel Cascales, «El Trianero» y Antonio Vera, con ocho toros de don Higinio Luis Severino



¡DIEZ AVISOS!

LIBRENOS Dios de contarles a ustedes con pelos y señales la corrida del Domingo de Resurrección en Cartagena. Ya está bien haberla aguantado nosotros cerca de cuatro horas y media y de habernos aburrido como dicen que se aburren las ostras. Colaboraron magníficamente a ello los ocho toros que enviara don Higinio Luis Severino para este festejo, en el que actuaron de matadores Enrique Vera, Manuel Cascales, *El Trianero* y Antonio Vera.

Las reses, bien presentadas y gordas —dieron un peso en canal de 300 kilos—, dieron un pésimo juego para que pudieran lucirse los diestros, haciendo una infame pelea con los de a caballo, a excepción de los dos primeros. El público estaba tan cansado, tan indignado, que no se molestaba ni en mostrar su desagrado por lo que presenciaba en el ruedo. Es más: en los pocos momentos aislados de lucimiento de los espadas, estaba dispuesto a prodigarles sus aplausos.

La corrida que comentamos pasará a la historia como la más pesada y aburrida que se haya celebrado en la simpática ciudad de Cartagena, siempre tan acogedora y gentil. También como la de los avisos, ya que fueron diez los que recibieron los matadores. Con un ganado tan pésimo y que además acusaba mucho sentido —esto es lo que *pasa*, y no los kilos—, el balance artístico no nos podía sorprender a los que asistimos a tan memorable espectáculo. Se lo ofrecemos a ustedes:

Enrique Vera, silencio en su primero y tres avisos en el otro, rematando al toro el puntillero.

Manuel Cascales, división de opiniones y tres avisos, volviendo a intervenir el cachetero.

El Trianero, dos avisos y palmas.

Antonio Vera, palmas y dos avisos.

Y... fin.

GANGA

CUENCA

Juan Montero, Abelardo Vergara y Gómez Cabañero, con toros de don Félix Moreno Ardanuy.

MONTERO Y EL PICADOR GOMEZ ARRIBAS, COGIDOS

Juan Montero estuvo valiente en su primero. Clavó media en su sitio y un estocazo. Oreja, que parte del público protestó. En su segundo hace una faena de aliño que estropea al pinchar cuatro veces. Da media estocada y descabella al segundo intento.

Abelardo Vergara, en su primero, abrevia y mata de soberbia estocada. En su segundo, un toro de 568 kilos, no sabe aprovechar las condiciones de la res; sin estar picado, el matador pidió el cambio de tercio, que la presidencia concedió.

Pinchó ocho veces y clavó tres medias. Le dieron tres avisos y el toro fué devuelto al corral.

José Gómez Cabañero, en su primero, faena deshilvanada y pincha tres veces, clavando una gran estocada. Aplausos al toro. En su segundo, de mucho poder, no hizo nada, matándolo de cuatro pinchazos. Este toro derribó cinco veces y cogió en un quite a Juan Montero, y una de las veces que derribó hirió al picador Ginés Gómez Arribas.

Los dos heridos, cuyas lesiones son de pronóstico grave, fueron trasladados al Sanatorio de Toreros, en Madrid.

Los toros cumplieron.



CARTAGENA.—547 kilos de toro. Murió en la Plaza; pero después que el matador de turno escuchó los tres avisos

CARTAGENA.—Los picadores fueron los que en esta corrida llevaron la peor parte. Escenas como ésta se repitieron cada vez que los toros entraban a los caballos, que no eran muchas, por cierto. Era el primer impulso. Luegon llegaban muy quedados al último tercio



CARTAGENA.—El picador «Baena» es conducido, fuertemente conmocionado, a la enfermería



CARTAGENA.—Manuel Cascales en un muletazo a su segundo, en el que escuchó los tres avisos (Fotos Sáez)

EL DOMINGO Y EL LUNES DE PASCUA EN BARCELONA



El rejoneador Antonio de Moreda, que hizo el domingo su presentación en la Monumental



«Pinto», en su primero, del que le concedieron la oreja

EN la Monumental, y con una gran entrada, hicieron el paseo las cuadrillas capitaneadas por Martín Sánchez, Pinto, torero que repite en Barcelona porque tiene cartel; Efraín Girón, que se presentaba, y Baldomero Martín, Terremoto, que en una sola actuación ha logrado acaparar la atención de los aficionados. Abriendo marcha hizo el paseillo el rejoneador don Antonio de Moreda, que también debutaba ante nuestro público.

Pinto saludó a su primero con una serie de ajustadas verónicas que fueron premiadas con ovaciones, al igual que al quitar también por artísticos lances, rematados por tres medias que fueron lo mejor de la tarde. Con la muleta, en plan de figura del torero, muleteó sobre la derecha, haciendo gala de un estilo y un arte finisimos. Cobró media estocada y descabelló y fué premiado con la vuelta al ruedo y la oreja de su enemigo, con petición de otra.

Volvió a torear de forma admirable con el capote al cuarto de lidia normal y fué nuevamente ovacio-

En la corrida del lunes, con toros del conde de la Corte, reapareció en España Manolo González, que alternó con Julio Aparicio y con «Chamaco»

En la novillada del domingo se lidiaron novillos de don Victoriano y don Alejandro Tabernero de Paz por «Pinto», Efraín Girón y «Terremoto»

El rejoneador Antonio de Moreda actuó con uno de don Enrique Rodríguez



Efraín Girón

nado. Pese a que el toro era el más bronco del encierro, Pinto toreó al natural y sobre la derecha con mucho aguante, pero no tuvo suerte con la espada, quedando todo en ovación final. Ya dije en mi anterior crónica que había que tener muy en cuenta al torero de Madrid.

El cuarto de los Girón se ha ganado justamente la repetición. Torero con mucho oficio, ha cuajado una tarde que, si no completa, nos atrevemos a calificar de esperanzadora. De haber acertado un poco las faenas, sin duda alguna hubiera cortado orejas. Ha toreado a sus dos enemigos a la verónica, y de sus faenas ha sido mejor la segunda. En ambas ocasiones ha sabido correr la mano superiormente, tanto al natural como en los pases con la derecha. Mató a su primero de pinchazo y otra con salida indiscreta y fué aplaudido, y al que lidió en segundo lugar, de estocada, siendo fuertemente pedida la oreja, que el presidente no concedió, dando el torero dos vueltas al ruedo. Banderilleó bien a sus dos enemigos.

Terremoto ha sido el centro de todos los comentarios durante la pasada semana en Barcelona. Al lado de un torero cuajado como Pinto y con la responsabilidad del que tiene el nombre de una dinastía, el de Málaga salió dispuesto a demostrar que no sólo es un torero valiente, sino un torero de mu-

chas posibilidades. Sus lances a la verónica, sus apretados quites con el capote a la espalda, sus dos trasteos de muleta, dieron exacta medida de sus aptitudes. Pero el público había ido a ver al torero de romance, al torero que cantaba toda Barcelona como un loco, como un suicida, y se encontró con un torero que sabía hacer el torero, que no se dejaba coger por los novillos porque sabía torear. No tuvo suerte con la espada, pero esto ha sido lo de menos. Lo mejor ha sido que ha sabido crear un ambiente de polémica en las gentes, pues los que le vieron en su primera actuación iban a ver al torero de la angustia y se encontraron con otro que torreaba con personalidad y hasta con cierta hondura, y los que no lo vieron esperaban ver a un mal torero que se arrimaba. Lo mejor ha sido que las opiniones se han dividido y que su cartel sigue en alza.

En primer lugar, y con un novillo de don Enrique Rodríguez, abanto hasta que lo encoló El Espartero, hizo su presentación el rejoneador don Antonio de la Moreda, que lució ejemplar doma y dotes de rejoneador. Prendió rejones y banderillas, y cuando Juan de los Ríos, sobresaliente, pasaportó al novillo de una buena estocada, dió con aquél la vuelta al ruedo.

Los seis novillos lidiados eran de don Victoriano y don Alejandro Tabernero de Paz y cumplieron.

(Continúa en la página siguiente)



Un ayudado por alto de «Terremoto»

Reaparición de Manolo González

DIA 18

SE llenó la Plaza hasta la bandera. No quedó ni una sola entrada. Pero las cosas no salieron como eran de esperar. Manolo González hace el paseo descubierto y en medio de una clamorosa ovación, con Julio Aparicio y Chamaco, que son también obligados a saludar.

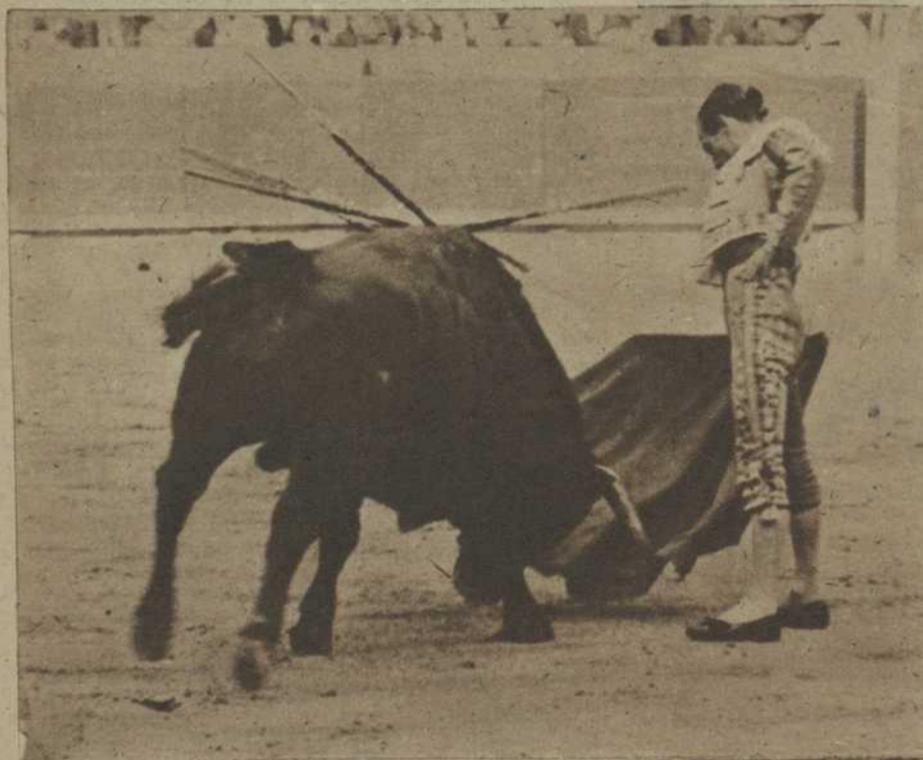
Salta a la arena el primer toro, el cual, por lastimarse —no sabemos cómo—, es devuelto a los corrales, saliendo en su lugar el enchiquerado en quinto lugar, que arrojó un peso de 500 kilos. Manolo González, de morado y oro, se luce en una serie de verónicas con su peculiar estilo y gracia. Vuelve a ser ovacionado el sevillano en su quite, y Julio Aparicio y Chamaco se lucen en su turno. Manolo González realiza una faena de matices y calidades toreras que hace prender el entusiasmo en los tendidos, pues el sevillano torea de forma admirable al natural y sobre la derecha, poniendo en los remates todo el salero y la personalidad que le hicieron famoso. Faena de torero con muchas corridas en el cuerpo, y no de torero que vuelve a las Plazas tras ocho largas temporadas de ausencia. Porque el mejor elogio que podemos hacer de Manolo es decir que ha vuelto tal y como se fué: lleno de afición y con el mismo depurado estilo de sus mejores tiempos. La espada no fué su mejor aliada, y lo que pudo ser un triunfo grande quedó en ovación



En el quinto toro, también de Javier Solís, vuelve Aparicio a estar superior con el capote, pese a que el animal tendía a la huida. Llega bronco y con pésimo estilo a la muleta, y el madrileño, tras torearle inteligentemente por bajo, le realiza una faena en la que puso de manifiesto su dominio y sapiencia, siendo alcanzado —por fortuna, levemente— en una oreja en un derrote de su peligroso enemigo. Matando estuvo breve.

Para completar el encierro del conde de la Corte, Chamaco tuvo que bailar con otro par de toracos sin estilo definido y sin son de toros de primera categoría, ni aun de tercera. Antonio, muy animoso, toreó en ocasiones bien a la verónica y sus quites por chucuelinas fueron jaleados con calor por los aficionados.

Su primero llegó a la muleta muy aplomado y con nula arrancada. Chamaco intentó sacarle el mayor partido posible y estuvo porfiado y valiente, logrando algunos buenos pases con la derecha. El toro no da más de sí y lo pasaporta con brevedad.



Manolo González, que reaparecía en España, brinda al público la muerte de su primero

Manolo González pasando de muleta

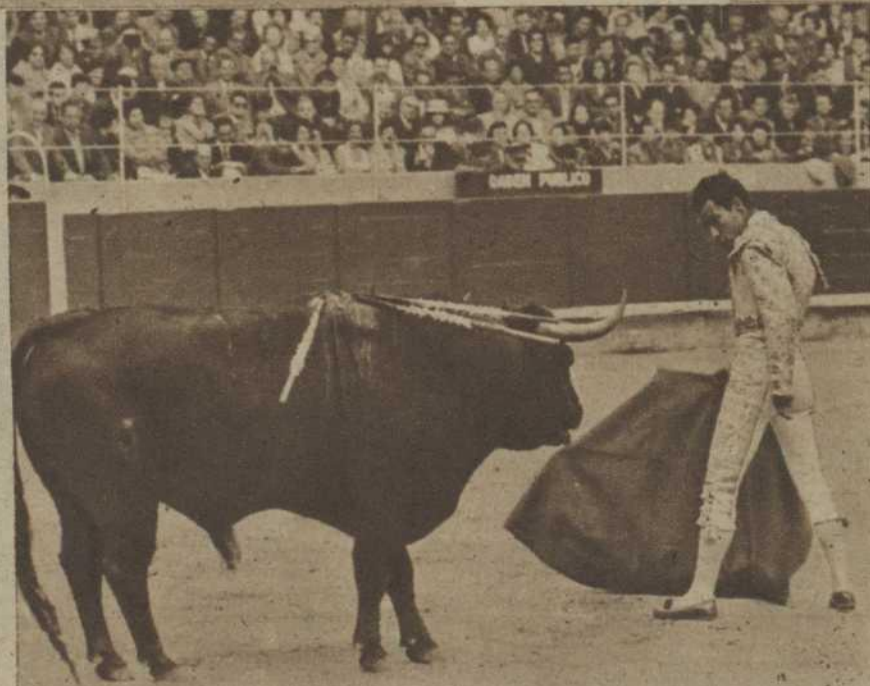
Julio Aparicio veroniqueando



final. En cuarto lugar saltó a la arena un toro de don Javier Solís. Bronco, con la cabeza como un molinillo y buscando, no era género apropiado para dejarse dar *coba*. Manolo González lo trasteó inteligentemente y lo pasaportó con brevedad.

Otro toro del conde de la Corte, devuelto a los corrales, fué el segundo, que se resentía de las patas traseras. En su lugar salió el quinto, y Aparicio, que llegaba en son de triunfo, tras cortar tres orejas el día anterior en Arlés, lo lanceó superiormente y puso rúbrica al capítulo con tres medias ceñidísimas, ganándose una atronadora ovación.

El toro, como todo el encierro, fué francamente malo, y aunque Aparicio se forzó por sacarle todo el partido posible, no pudo cuajar la faena que deseaba. No obstante, toreó superiormente sobre la derecha y las dobladas iniciales fueron lo mejor de su actuación.



«Chamaco» porfiando con su primero (Fotos Valls)

Al que cierra plaza lo lancea con excelente estilo, pero el bicho le llega buscando las tablas y saliendo suelto de la muleta, haciendo cosas de manso. Chamaco intenta sacarle faena, y como es imposible, pese a lo que expone, lo finiquita, y a esperar mejor ocasión.

G. DE CORDOBA



La corrida del lunes de Pascua en MURCIA

Angel Peralta, «Miguelín», «Mondeño» y Camino,
con un toro de Sánchez Cobaleda y seis, para
lidia ordinaria, de Galache



El capitán general del Departamento Marítimo de Cartagena, almirante Mendi-
zábal; el gobernador civil, señor Soler Brans, y el comisario de Policía, señor
Escribano, en un burladero del callejón

PRIMERA corrida de la temporada y tercer festejo picado. El cartel estaba compuesto por el rejoneador Angel Peralta y los matadores «Miguelín», «Mondeño» y Camino. El toro de rejones pertenecía a la ganadería de Sánchez Cobaleda, y los seis de lidia ordinaria, a la de Francisco Galache.

La corrida tuvo un prólogo muy brillante a cargo de Angel Peralta, quien logró una actuación lucidísima como rejoneador y caballista. Toreó a caballo con su arte peculiar, clavando rejoncillos y banderillas en todo lo alto, citando de frente. Entusiasmo al público un par de palos a dos manos y el momento de clavar la rosa. Tras colocar un rejón de muerte despachó a su enemigo, pie a tierra, de una estocada y descabello. Se



Los turistas asisten a las corridas luciendo atuendos que luego acreditarán como típicos en sus países

le concedió una oreja y dió la vuelta al anillo.

Hacia su presentación en Murcia el diestro «Mondeño», que alcanzó un gran triunfo en su lote, cortando una oreja en su primero y las dos y el rabo del otro. El diestro de Puerto Real toreó de modo magnífico con el capote y con la muleta, especialmente a su segundo, en el que realizó una labor magistral, intercalando series de naturales que tuvieron el broche de los de pecho. Hasta en las manoleínas tiene un sello personal. Con el estoque estuvo certero.

Ocupémonos del primer espada de la terna, «Miguelín», el murcianoalgecireño. Miguel también consiguió trofeos —una oreja en cada uno de su lote— como premio a dos faena buenas, en las que derrochó valentía.

Como «Mondeño», Paco Camino tuvo una feliz presentación en el ruedo de la Condomina. Agradó su toreó desde un primer momento, por lo que escuchó cálidas ovaciones a lo largo de la tarde. En su primera faena llevó a efecto una excelente labor. Con la derecha dió un par de series en redondo perfectos. Terminó con el de Galache de una estocada hasta el puño, concediéndole la presidencia las dos orejas.

En el que cerró plaza hizo otra buena labor muleteril, perdiendo una oreja por no estar certero con el acero. Fué despedido con una gran ovación, siendo paseado a hombros por el ruedo en unión de «Mondeño», saliendo ambos de esta forma del coso murciano.

El encierro de don Francisco Galache dió buen juego en general.

GANGA



«Mondeño» en una de sus personalísimas manoleínas a un toro bastante cómodo de cabeza



Paco Camino rematando un quite con muy buen estilo y no poca tranquila gracia (Fotos López)

Las novilladas del domingo de RESURRECCION

• BILBAO •

Seis de don Joaquín Buendía para Alfredo Sánchez, «Facultades» y Rafael Chacarte

EL tiempo frío restó público a la segunda novillada de la temporada en la bilbaina Plaza de Vista Alegre. El ganadero don Joaquín Buendía, de Sevilla, envió seis novillos de fina estampa, que pelearon bravamente, destacando el que abrió plaza, al cual se le ovacionó en el arrastre. También fueron aplaudidos los lidiados en segundo y tercer lugar, que mostraron su casta y nobleza.

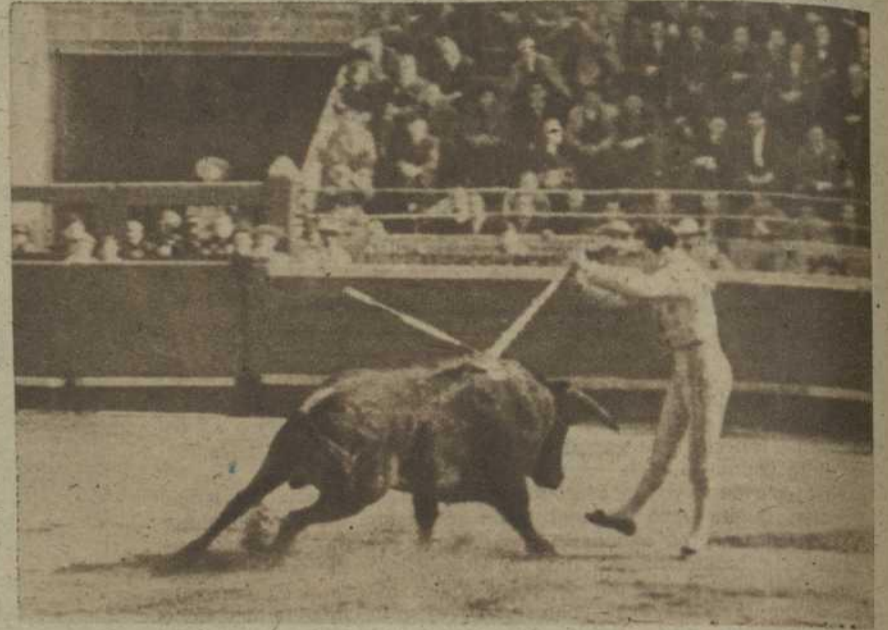
Alfredo Sánchez, de Venezuela, se mostró valiente y voluntarioso, y en los lances de capa hubo calidad y aplomo. Banderilleó a sus dos novillos y colocó a su segundo tres pares estupendos con alegría y levantando los brazos admirablemente. Se le obligó a salir al tercio a saludar. En la faena a su primero intercaló naturales y redondos ceñidos, que se aplaudieron. Mató de una atravesada, dos pinchazos y descabelló. Volvió en su segundo a estar cerca con la franela, para desconfiarse después, ante el cabeceo

de la res. Dos pinchazos, estocada y descabello, entre aplausos.

José Morán, «Facultades», que debutaba en Bilbao, tuvo destellos artísticos de buen torero, sin lograr la tarde deseada.

En los lances de capa y en quites muy vistosos oyó ovaciones en sus dos novillos. A su primero lo muleteó a base de pases en redondo y molinetes, y después de un desarme colocó una estocada. Palmas. En el otro, la faena fué variada y se ajustó en unas manoletinas, siendo cogido sin consecuencias. Pases en redondo y una estocada delantera que fué suficiente. Palmas y saludos.

Rafael Chacarte triunfó en sus dos novillos por su toreo valeroso y sus estocadas formidables, premiadas con orejas y ovaciones. Lanceó a su primero muy bien, y luego hizo un quite estupendo, jaleado por el público. En la faena hubo pases por alto y con la derecha colosales, de valor, arte y



BILBAO.—Alfredo Sánchez, banderilleando

mando. Vinieron a continuación naturales, de pecho y manoletinas y varios en redondo magníficos. Entró a matar y dió una estocada enorme, cayendo el novillo sin puntilla. Cortó la oreja y recorrió el ruedo entre las ovaciones

de rigor, con salida a los medios a saludar.

En el último, el novillero de Baracaldo lanceó de rodillas y de p'e con mucho aguarite, y fué ovacionado, así como en un quite de calidad.

Realizó una faena completa entre aplausos y música, y hubo varias tandas de derechazos, altos y naturales, que se jalearon, por el valor y el temple que puso en ellos. Dos arrucinas escalofriantes, y para final, un pinchazo hondo, de soberbia ejecución, y una estocada colosal, que hizo caer al novillo como una pelota. Entusiasmo, ovaciones, oreja y vuelta al ruedo a hombros, para salir así por la puerta grande entre aclamaciones.

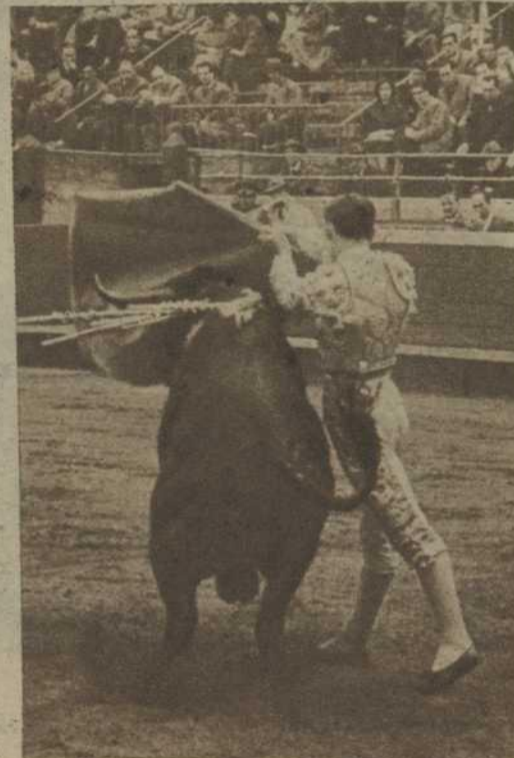
LUIS URUNUELA



BILBAO.—«Chacarte» inició así su faena de muleta (Fotos Elorza)



BILBAO.—Un lance de «Facultades»



• LINARES •

Novillos de don Primitivo Valdeolivas para Víctor Quesada, Diego Córdoba y Gabriel Suárez

El primero de la terna regaló el sombrero

SE ha celebrado, coincidiendo con la festividad de Resurrección, la novillada que hubo de ser suspendida dos domingos seguidos a causa del mal tiempo.

Novillos de don Primitivo Valdeolivas, de Linares, bien presentados y manejables, excepto el primero de Víctor Quesada y el segundo de Gabriel Suárez, para los toreros locales Víctor Quesada, Diego Córdoba y Gabriel Suárez.

Víctor Quesada, muy artista y torero, escuchó una gran ovación en su primero, con saludos desde el tercio.

Cortó las dos orejas del segundo y dió la vuelta al ruedo en el sombrero, que regaló.

Diego Córdoba, que practica el toreo tremendista, estuvo temerario toda la tarde. Cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

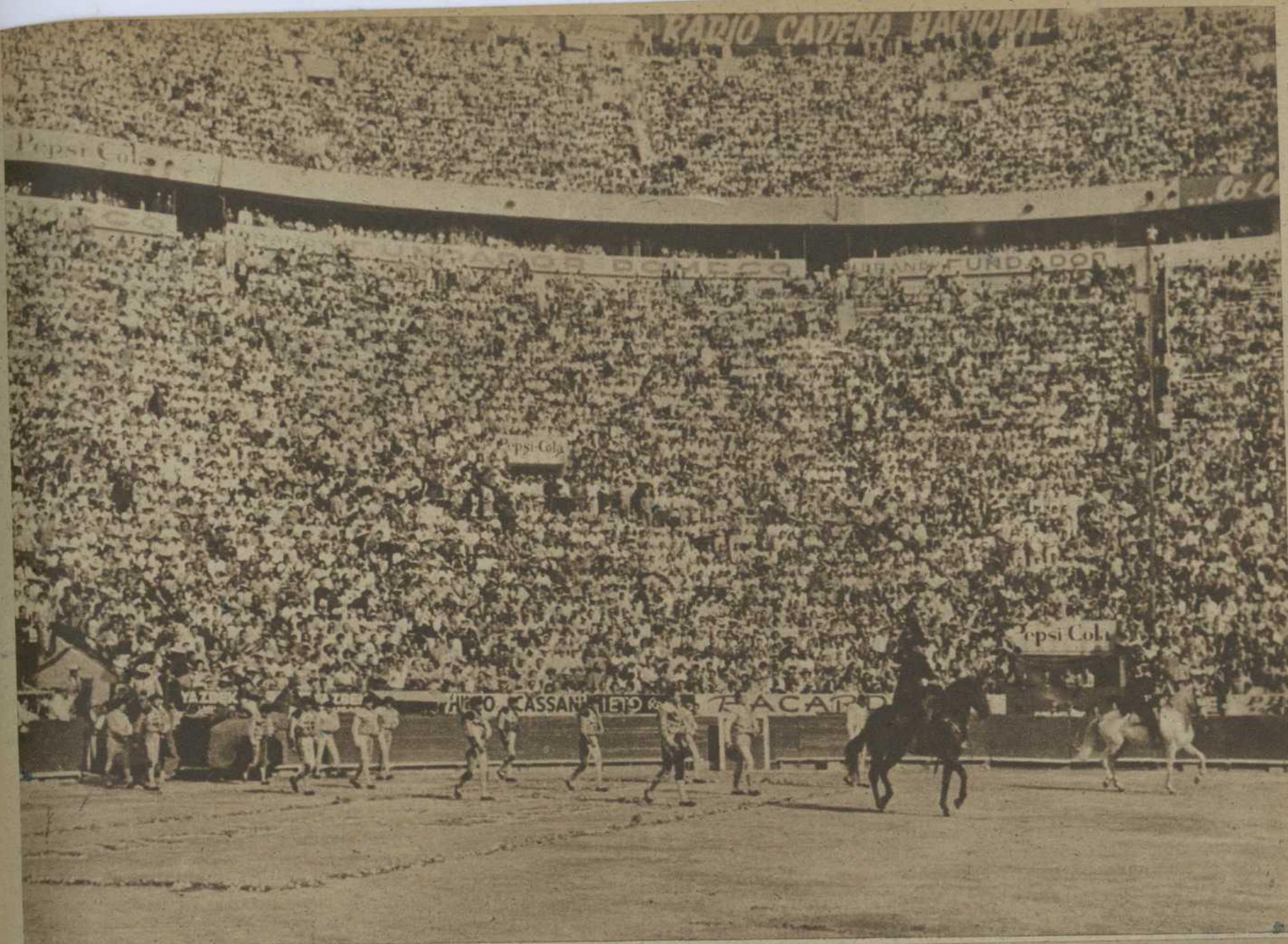
Gabriel Suárez, un torero que tiene muchas posibilidades, cortó las dos orejas del primero y fué muy aplaudido en el quinto, incierto y reservón.

Se arrojaron al ruedo dos espontáneos y los tres matadores salieron a hombros.

RAFAEL ALCALA



PAMPLONA.—Cogida de Jesús García (Foto Gómez)



Aspecto de la Monumental, de Méjico, en la tarde de la inauguración de la temporada

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN LA MONUMENTAL DE MEXICO

SIEMPRE hemos oído a los aficionados y, sobre todo, a los críticos, decir que la Fiesta está en crisis. No, amigos; afortunadamente, la Fiesta no está en crisis ni en España, cuna del toreo, ni en Méjico, la nación hermana en que más arraigaron nuestras costumbres; y así nos encontramos con el espectáculo maravilloso del domingo de inauguración de temporada en la Monumental de Méjico, que ofreció el público llenando hasta la bandera las dos Plazas más grandes del mundo, la de El Toreo y la México, y alcanzando una cifra de espectadores que no creo se haya dado jamás en la historia del toreo, en una misma tarde y en una misma ciudad, pues se pasó de los setenta y cinco mil.

Dos bonitos carteles había anunciados para ese día. Por un lado, en El Toreo se anunciaba a Carlos Arruza, «El Ciclón», con dos toros de Santacilia, y presentación de sus nuevas jacas, y en lidia ordinaria a los matadores Antonio Velázquez y Alfredo Leal, con cuatro toros de Tequisquiapan. Por otro lado, para la inauguración, se había seleccionado un cartel de postín con toros de La Laguna para Luis Procuna, Rafael Rodríguez y Juan Silveti.

Si hemos de ser sinceros, nuestras preferencias estaban por la corrida de El Toreo, pues desde hace un año no veíamos a Arru-

Rafael Rodríguez fué herido de gravedad, Luis Procuna dió un «mitin» y Juan Silveti cortó orejas y rabo

En la Plaza El Toreo, Arruza rejoneó dos toros y dió vueltas al ruedo, Antonio Velázquez cortó una oreja y Alfredo Leal estuvo discreto

Setenta y cinco mil espectadores llenaron las dos plazas

za y teníamos gran interés en apreciar sus progresos como rejoneador y, sobre todo, verle, aunque sólo fuera una muestra de su arte, en los momentos finales en que echa pie a tierra. A la terminación de las corridas pudimos confirmar, asistiendo al pase de una cinta de toda la corrida, sus progresos

como caballista y su buen estilo como mulero y estoqueador, que le valieron dos vueltas al ruedo. Por lo que respecta a Antonio Velázquez y Alfredo Leal, el primero saboreó en mayor intensidad las mieles del triunfo, cortando oreja, sin que lo que vimos en el documental podamos decir que Alfredo no estuviera torero toda la tarde. De todas formas, el más distinguido de los tres fué Velázquez, y hay que tener en cuenta que él luchaba con un fuerte hándicap, pues hace años, en esta misma fecha y Plaza, Velázquez sufrió una grave cogida, que a punto estuvo de costarle la vida.

Pero si nuestras preferencias estaban por el cartel de El Toreo, nuestra obligación para con los lectores de EL RUEDO estaba en asistir a la inauguración de la temporada de la México.

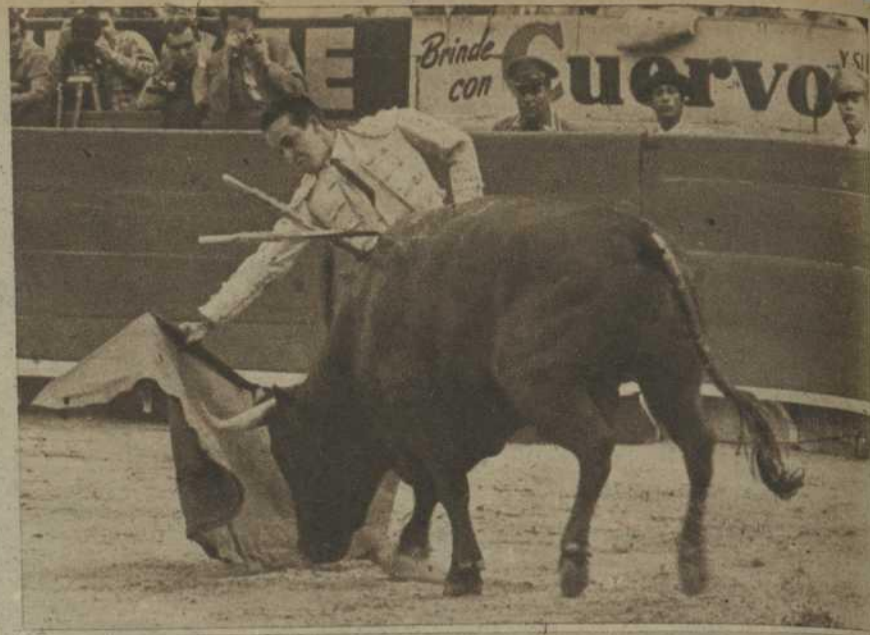
Con un lleno impresionante y gran ambiente se reabre la Plaza más grande del mundo —no la más importante, pues aquí, como en todas partes, se concede a la de Madrid el primer puesto en graduación de valores taurinos y por solvencia de la «cátedra»—. En ambiente de «suspense» sale el

Primero, de La Laguna, como los seis lidiados, atiende por «Carasucia», y ha dado en la báscula 520 kilos; es un hermoso ejemplar, y el público lo recibe con aplausos. Luis

(Continúa en la página siguiente.)



Luis Procuna toreando, muy bien, al primer toro de los lidia-
dos esta temporada en la Monumental



Un muletazo de Juan Silveti al toro del que cortó orejas y
rabo después de una faena "derechista"

Procuna lo recibe con cuatro verónicas, cargando la suerte en tres. El público aclama a Luisito, «El Berrendito de San Juan», y con buenos augurios empieza el tercio de quites. Luis hace un quite bueno por chicuelinas, y al entrar en turno Rafael Rodríguez, realiza el suyo también por chicuelinas, empuñándole el toro al pasar en una de ellas y haciendo por Rafael cuando éste está en el suelo; se levanta, sigue por chicuelinas, pero ya deslucido. Silveti entra en liza y torea a la verónica bastante vulgarote. En el tercio de banderillas, el público pide a Procuna que banderillee, y éste acepta y ofrece a Rafael Rodríguez un par para ejecutar la suerte entre ambos. Rafael rehusa, y ello nos reafirma de que no se encuentra en condiciones de seguir la lidia; no obstante, él continúa en la Plaza en un alarde de pundonor y vergüenza torera —¡así no puede haber crisis, señores!—. «El Berrendito» intenta colocar el primer par al sesgo, fallando con los «palitroques», y dando muestras de que el ánimo flaquea deja que la cuadrilla cierre el tercio. En este momento, Rafael Rodríguez se retira a la enfermería para no reaparecer, y de allí nos informan que tiene una herida de doce centímetros de extensión en el tercio superior de la cara externa de la pierna derecha. Como consecuencia, la corrida queda reducida a un mano a mano entre Luis Procuna y Juanito Silveti, el hijo del «Tigre de Guanajuato».

Luis Procuna brinda al público su faena de muleta y ante un toro probón da dos doblones, intenta el natural, torea por rechazos, enmendándose, y al final el toro se le queda, cita de lejos y entra volviendo la cara y cobrando media que basta. Total, «na».

En el segundo, en sustitución de Rafael, «Azulejo», de 443 kilos, cárdeno de pinta, mal picado y mal banderilleado, Luis se limita a fijarlo para, con dos medias desprendidas, pasaportar al burel. Interviene el inspector de Plaza, quien desde el callejón impide que los banderilleros den vueltas al toro para que caiga, ya que sólo el matador, auxiliado por un subalterno, pueden intervenir en los momentos finales del astado. Así es el reglamento de esta Plaza.

«Realito» fué el toro corrido en cuarto lugar, de bonita lámina, enmorrillado, cerrado de cuerna y cárdeno oscuro. En la primera vara desmonta y recarga con fuerza en la segunda, sin nada de particular en quites, y con dos buenos pares de Miguel Montes pasa el bicho a la jurisdicción de Procuna, quien

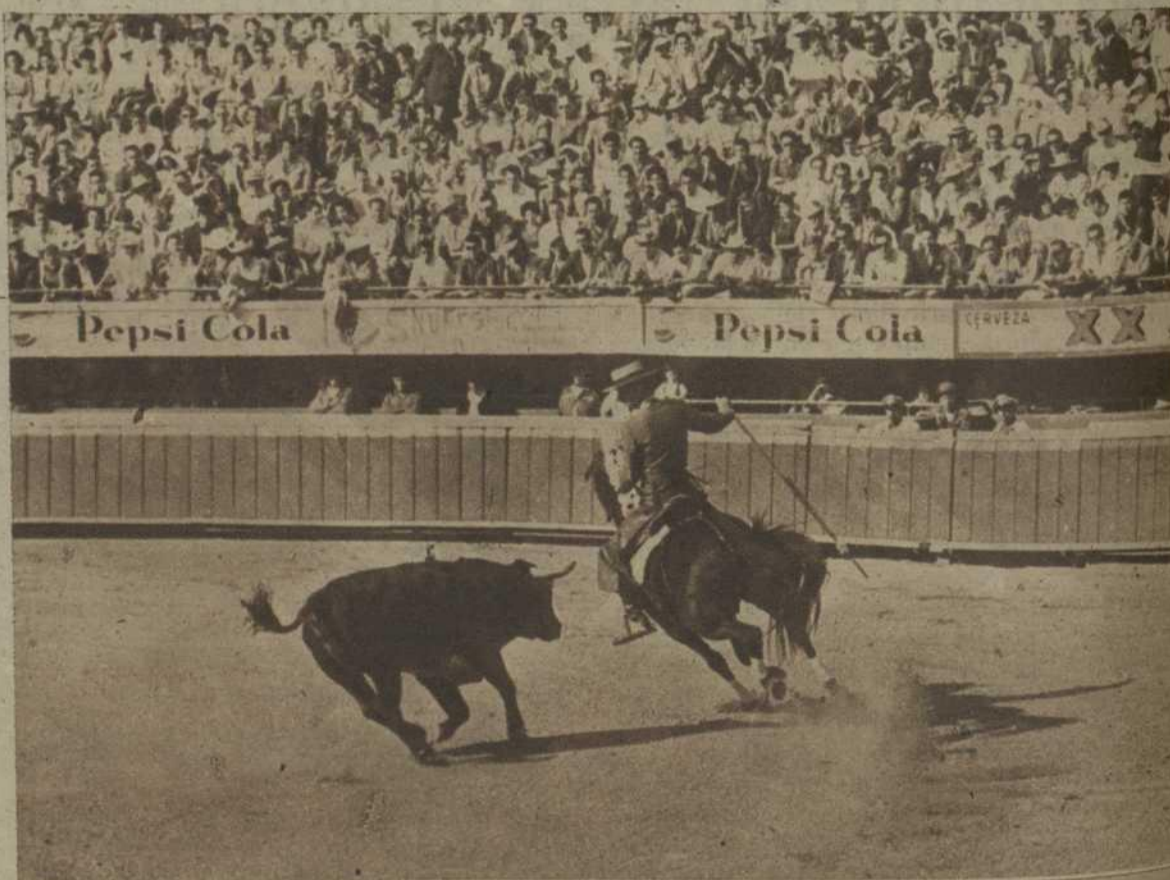
realiza una faena entre la guasa del público, que le pita y hace proposiciones como la que le hizo un viejo ranchero: «Mejor pásate al cine, mano, y pélate a lo Yul Brinner.» Cómicamente huídas, para asomar el disgusto en los tendidos y abroncarle al despachar a su enemigo. El clásico «mitin» de ciertos toreros.

Tres toros, los corridos en tercero, quinto y sexto lugar, mató Juanito Silveti, y en los tres se mostró valiente, decidido, con arte, y lo que es más difícil hoy en día, con un sentido de la dirección de la lidia y un cuidado de sus toros, que me sorprendió muy agradablemente. En el tercero, «Holgazán», después de un quite muy bonito, por chicuelinas, terminado con una revolvera, hizo una faena, toda ella con la derecha; pues por el mucho aire no intentó torear de izquierda, sobresaliendo una buena serie de rechazos, con adornos finales, para apostillar la calidad de los pases; a continuación liga una serie de ayudados por alto, sobresaliendo el tercero, y

vuelve a torear por rechazos, dando uno con la derecha en la suerte natural que puede quedar como modelo de ejecución, temple y mando. Se adorna finalmente y, entrando con ganas, mete el acero hasta la bola y el público entusiasmado pide las orejas y el rabo, que se le conceden en premio a su voluntad y buenas maneras de torear. Da la vuelta al ruedo y como parte del público pide el rabo, Juanito así lo hace y, complacido todo el mundo, las ovaciones son unánimes. Una oreja hubiera estado bien.

En el quinto, «Literato», y en el sexto, «Coronel», molestado por el viento (¡para que digan que sólo en las Ventas hace aire!), Juanito sigue estando en torero y, al rematar a sus toros, es premiado con ovaciones. Buena tarde ha tenido el «tigrillo de Guanajuato», y gracias a él la temporada ha comenzado con buen pie.

JUAN DE DIOS



Carlos Arruza actuó como rejoneador en el ruedo de "El Toreo" y fué ovacionado
(Fotos García Cano)



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, NUMERO UNO

La empresa madrileña, que ha instalado ya su bécula (cerca de veinte mil duros ha costado), se propone dar corridas antes de la feria «grande». Están previstas una para el día 24 de este mes y otra para el 8 de mayo. En la primera se lidiarán toros de Cobaleda. Toreará Gregorio Sánchez, que confirmará la alternativa a «Miguelín». Como testigo participará en el cartel Antonio Cobo. En la corrida del día 8 alternará con Gregorio y «Miguelín» otro espada aún no designado. Los toros serán de don Alvaro Domecq.

El día 1 de mayo habrá novillada (si no enaja otro proyecto, el que damos cuenta en otro lugar de este número). Hay preparado ganado de don Francisco Ramírez, para tres espadas de cartel. Uno de ellos es Torcuato Varón, que tan buen cartel tiene en Madrid.

En cuanto al ruedo carabanchelero, aunque los planes de sus jóvenes empresarios son muy audaces, por ahora sólo habrá novilladas. Así, para el domingo está anunciada una novillada de doña Serafina y doña Enriqueta Moreno de la Cova, que se encargarán de despachar los diestros Juan Espejo, Manuel García Parraño y Luis Álvarez, «Andaluz», estos dos últimos nuevos en Madrid.

FIGUERAS ULTIMA

El cartel de la corrida ferial de Figueras, en la fiesta de Santa Cruz, estará formado por Bernadó, Murillo y Manolo Segura. La corrida se celebrará el día 1 de mayo. El ganado será de los herederos de Núñez Guerra, de Trebujena, Cádiz.

CASTELLON, MANOMANISTA

El día 8 de mayo, en Castellón de la Plana habrá mano a mano. Diego Puerta y José Luis Ramírez, el ídolo de la afición de la Plana, despacharán solitos seis toros salmantinos.

Llegó a Madrid Carlos Arruza

En la mañana de ayer llegó a Madrid, procedente de Méjico, donde reside, el que fué gran torero — hoy rejonador desinteresado, que reparte caridades jugando la vida— Carlos Arruza. Con él llegó su hijo Manolo. Arruza se propone pasar una temporada en España, repartida entre Madrid y Sevilla. En el aeropuerto de Barajas esperaban a Carlos Arruza su esposa, sus otros dos hijos, su madre, el duque de Pinohermoso y don Andrés Gago, que fué su apoderado hasta su retirada. (Foto Lendinez.)

CORDOBA PROYECTA

Para la feria de Córdoba se proyecta una corrida «ceijana». Si se quiere enfrentar a Jaime Ostos con su paisano Bartolomé Jiménez Torres. En Ceija, la afición está dividida. Y es natural que, estando Córdoba tan cerca, los aficionados de Ceija se desplacen en masa a la capital cordobesa para ver a sus ídolos.

ALGECIRAS PLANEA

Cinco corridas, y no cuatro, quiere organizar Paco Casado, para la feria de Algeciras. En principio parece que «Fatigón» cuenta con Ordóñez, «Chamaco», «Pedrés», «Miguelín», Mondeño, Ostos y Luis Miguel (?). Una feria... de verdad. Si es verdad.

GIJON ASPIRA

En Gijón, los aficionados, basándose en las cláusulas del contrato de arrendamiento de la plaza de toros hacen campaña para que la feria de Begoña se celebre con solemnidad y con no menos de cuatro corridas de toros, que todas ellas tengan carácter de abono y no se celebren corridas extraordinarias fuera de tiempo y ambiente.

JEREZ, NOVILLERA

En Jerez de los Caballeros, para la novillada de feria el 5 de mayo han sido contratados Limeño y José Luis Villodres, que con un tercer espada venezolano estoquearán novillos de Domecq.

PUERTOLLANO, FERIA

En Puertollano se ha ultimado el cartel para la corrida de feria, que se celebra el 4 de mayo. Ese día torearán Curro Girón, «Miguelín» y «Mondeño». Los toros serán de la vacada de Concha y Sierra.

SAN SEBASTIAN INICIA

Para San Sebastián se han hecho firmar, al mismo tiempo que para Madrid, en San Isidro, Gijón y Fuenterrabía. Para Donostia han firmado contratos Antonio Bienvenida, Manolo González, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, «Pedrés», «Chamaco» y Curro Romero y también irán otros diestros de los que actuarán en la feria madrileña.

SANTANDER ANUNCIA

En Santander, el primero de los festejos taurinos de este año será una novillada de doña Eusebia Cobaleda, que el día 1 de mayo estoquearán «El Califa», Emilio Herrero y «Manolés».

VALENCIA PLANEA

En Valencia ha comenzado a ser estudiada la feria de julio, que puede probablemente durar desde el 22 al domingo 24 y lunes 25, día de Santiago.

Se organizarán seis corridas de toros y alguna novillada, y en los carteles figurarán los triunfadores de las fallas. Se cita a Julio Aparicio, Jaime Ostos y Paco Camino, entre los primeros solicitados.

Como el negocio taurino ha sido bueno en las fallas, la empresa quiere dar grandes carteles a los mínimos precios.

ZARAGOZA, REPETIDORA

En Zaragoza, para los días 15 y 22 del próximo mayo se anuncian dos novilladas, y en las dos torearán Victoriano de la Serna y Pepe Osuna, en cada tarde con un diestro diferente.

¡HE VISTO A UN NIÑO LEYENDO «EL RUEDO!»

Es algo sorprendente ver en estos tiempos a un niño leer un periódico taurino. Eso me incita a escribir estas líneas cuando, hace unos días, tuve la satisfacción de ser testigo de este hecho.

Como acontecimiento que es, voy a narrar cómo ocurrió. Caminaba delante de mí un niño de unos trece años con una revista en la mano que me pareció EL RUEDO. Por parecerme raro que en los días actuales un chico se ocupe de nuestra incomparable Fiesta nacional, mi curiosidad me impulsó a ser indiscreto y, acercándome al infante, le pregunté:

—Oye, niño: ese periódico que llevas, ¿es el extraordinario de «Marcas»?

Y el niño, con cierto énfasis, como de ofensa, me contestó:

—No, señor. ¡Es EL RUEDO!

—¡Ah!, perdona. ¿Es que te gustan los toros?

—Sí, señor; mucho. Por eso le compro todas las semanas.

Esta categórica contestación me hizo profundizar más en mi indiscreción y continuar la conversación con el pequeño, preguntándole:

—Y tus amigos, ¿comparten tu afición?

—¡Qué va! Todos son aficionados al fútbol, ninguno ha visto una corrida, y mira que yo les animo a que vayan; pero dicen que les resulta muy caro, según dicen sus padres, pues alguno ya se lo ha propuesto a su papá.

—Y tú, ¿sí vas?

—No cuánto yo quisiera, pero de vez en cuando, a costa de rogárselo a mi papá, que es muy aficionado, hace este sacrificio y me lleva a alguna novillada.

—Y la lectura de EL RUEDO, ¿te gusta?

—¡Ya lo creo! Yo soy el encargado de comprárselo a mi padre todas las semanas y aprovecho para leerlo; claro que me gustaría más si trajese alguna sección propia para niños; entonces, yo se lo enseñaría a mis amigos y pudiesen apreciar lo bonita que es la fiesta de los toros.

La conversación sostenida con este aficionado infantil me dió motivo para ofrecerle unas papeletas para el sorteo de las dos entradas que todos los domingos regala a los niños la Peña Jumillano, a la que yo pertenezco, y el pequeño, con gran alegría, me dijo:

—¡Ahí va! Mañana voy a disfrutar un rato repartíendolas en mi colegio, y ¡ojalá les toque!

Me atreví a pedirle su nombre y dirección, que conservo para otra ocasión.

Y ahora me permito pedir a la Dirección de EL RUEDO —al inteligente aficionado don Manuel Casanova— que estudie la forma de abrir una sección propia para los niños, así como la petición a la empresa de la Plaza de toros que vea la manera de rebajar las entradas para niños en algunas corridas; así se crearán aficionados para un mañana, ¡que falta hace!

GREGORIO BAHON

N. de la D.—EL RUEDO, desde su fundación, tiene abiertas sus páginas a todos los aficionados, sean de "categoría y con solera" o de cualquier categoría. No hemos puesto nunca inconveniente a la expresión de las opiniones más dispares. Acogemos complacientemente la iniciativa del señor Bahón y nos asociamos a su deseo de que la Empresa encuentre algún procedimiento para rebajar el precio de unas entradas, incluso estableciendo de momento un número limitado, acaso también por sorteo, como hace la Peña Jumillano. Sería sembrar para recoger.



TOROS EN TELEGRAMA

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO DE RESURRECCION Y LA CORRIDA DEL LUNES DE PALMA DE MALLORCA

En Calatayud se celebró la novillada organizada con objeto de recaudar fondos para el Club Deportivo Calatayud. Desgraciadamente, el resultado económico fué muy adverso. Una tarde de gran frío y un viento desagradable hicieron que la concurrencia se retrajese, ofreciendo los graderíos de sombra un desolador aspecto. Los novillos de la señora viuda de Arjol, de Zaragoza, estuvieron muy bien presentados, si bien no fueron claros para la lidia. Los tres espadas, Augusto Torres, «Madrileño»; Manolo Fernández y Joselito Torres, muchachos muy poco placeados, lucharon con el grave inconveniente del aire, que en algunos momentos hacía imposible toda lidia, poniendo las defensas completamente horizontales y cegando con el polvo de la arena a los toreros, y con el excesivo poder de los novillos, poco apropiados para esta clase de festejos. Cinco avisos de la presidencia se repartieron entre los tres matadores, y Joselito Torres, que estuvo más desahogado que sus compañeros, sufrió la fractura de un dedo de la mano derecha, por lo que sólo pudo matar a su primer bicho. Los sustos y revolcones fueron constantes, y «Madrileño», en pago a los tres novillos pasaportados, sin asustarse demasiado de las palizas y trompicones, cortó la oreja del último enemigo. En determinados momentos, y al morir cada bicho entre suspiros de satisfacción de los espectadores, los tres espadas fueron aplaudidos.—PEDRO MONTON FUERTO.

En Pamplona se lidiaron reses de doña María Antonia Fonseca, de Salamanca;

los tres primeros, bravos; el cuarto, condenado a banderillas negras. Jesús Gracia, ovacionado en su primero; su segundo le infirió una cornada de pronóstico grave. Este toro cogió a José Luis Barro, que substituyó a Gracia, pero sin consecuencias. Barro dió la vuelta al ruedo, cortó la oreja a su primero y dió la vuelta al ruedo en su segundo de turno normal.

En Zamora se lidiaron un novillo de don Ceferino Peix, de Salamanca, y seis, bravos, de don Policarpo Ribas Sánchez. El rejoneador Carlos Sansegundo no logró poner ningún rejón, oyó los tres avisos y fué abroncado. Matute, oreja en uno y cogido sin consecuencias en el otro. «Morenito de Madrid», revolcado también por uno, y en su segundo dió la vuelta al ruedo, con división de opiniones. Manuel Pineda, también cogido sin consecuencias, cortó la oreja al último de la tarde por su buena voluntad.

En Segovia se lidiaron reses de hermanos Rueda, de esta capital. El rejoneador Cándido López-Chabes cortó una oreja. Alejandro Montes, aplausos en uno y silencio en otro; Antonio Ortega, «Orteguita», oreja en su primero y vuelta en su segundo; Santiago López, en el sobrero, regalado por la empresa, silencio.

En Vitoria se lidiaron novillos de Rogelio Miguel del Corral, manejables. Manuel

Murcia, «Xaxclet», toreó bien y mató regular; José García, «Mondañón», vuelta en su primero y oreja en su segundo; Antonio López Cifuentes mató pronto.

En Badajoz se lidiaron seis novillos de Isaias y Tulio Vázquez. Antonio Escobar, faena valiente; estocada y media. Palmas. En su segundo, faena inteligente; pinchazo y estocada. Oreja. Amadeo dos Anjos, de Portugal, faena lucida. Entera y estocada tendida. Vuelta. En el quinto, faena inteligente y adornada. Estocada y media. Oreja. Carlos González Llopis, embarullado. Silencio. En su segundo, después de una faena de escaso lucimiento, mató de tres pinchazos. Escobar y Dos Anjos salieron a hombros.

En Alcalá de Henares se corrieron novillos de Zuazo. José Riensares, vuelta y oreja. Pedro Campillo, pitos y vuelta. Pedrin Castro, ovacionado y vuelta.

En Valdepeñas se lidiaron novillos de García de los Infantes. Andrés Escudero, dos avisos. Rafael Canto, oreja. Enrique Richart, vuelta, y Joselito León, silencio.

En Villanueva del Arzobispo se lidiaron novillos de Francisco Rincón. Juanito Tirado, palmas y aplaudido. Antonio Granada, desafortunado. Fué curado de magullamientos.

En Baeza se lidiaron novillos de doña Francisca Marín. Enrique Trujillo, colombiano, oreja y oreja. El cordobés Rafael González, «Machaquito», valiente y palmas.

En Haro se lidiaron novillos de Manuel Encinas. Julio Máiquez, oreja y silencio. José Mata, valiente, aplausos y palmas.

En Plasencia se lidiaron cinco novillos de la ganadería de don José Martín González, de Santibáñez el Alto (Cáceres). El rejoneador Mariano Cristóbal, muy valiente. Ovación y varias vueltas. Manuel da Veiga, oreja y saludos. Francisco Garrido, faena embarullada. En su segundo, desacertado. Es cogido aparatosamente, sufriendo un puntazo en el muslo de pronóstico reservado, pasando a la enfermería. El novillo lo mata de una buena estocada Manuel da Veiga.

En Hellín se lidiaron novillos de Gómez Rengel. La rejoneadora Isa Milán estuvo bien. Vuelta. Manuel Moratalla cumplió. Antofnés, ovacionado y vuelta.

En Montoro se lidiaron novillos de don Francisco de la Torre. Chapurra, ovación y ovación. Montoro, ovación y faena de alifio.

En Añover del Tajo se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, buenos. Rafael Redondo, «Rafaelillo», cumplió. Diego Francisco, oreja y vuelta y dos orejas. Salíó a hombros.

En Lorca se lidió ganado de Julio Gómez, de Salamanca. «Chuli» es cogido en el primero y recibe una herida en la cabeza que le impide continuar la lidia. Al-



«El Viti», en el Sanatorio de Toreros, mejora de su herida. En la foto le acompaña su apoderado, don Florentino Díaz Flores (Foto Diego)

modóvar despacha los cuatro. Palmas en el primero y tercero, ovación en el segundo y silencio en el cuarto.

En Burgos, ante la inclemencia del tiempo, se suspendió la novillada inaugural de la temporada, en la que iban a lidiarse novillos de Luis Martín Tejedor por los diestros Pablo Yustos, Rafael Ojeda y Jacinto López, «el Berre». Se celebrará el domingo próximo.

FESTIVALES

En Tolosa, en un festival celebrado el domingo, se lidiaron reses de Fuentespiño. Antonio dos Santos, cumplió y oreja. Rafael Pedrosa, ovacionado y ovación.

LA CORRIDA DEL LUNES EN PALMA

En Palma de Mallorca se celebró el domingo la corrida inaugural de la temporada y de homenaje al Real Club Deportivo Mallorca por su ascenso a la Primera División. Seis toros de Antonio Pérez Angoso y de herederos de Montalvo, grandes y bravucones. Gran entrada.

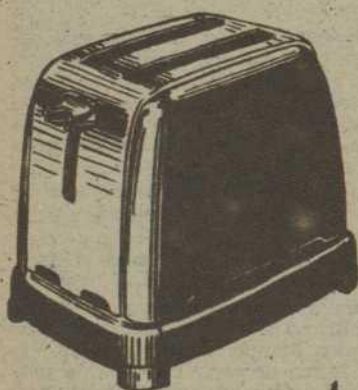
Jaime Ostos, en el primero, de arrancada incierta, lancea con lucimiento y es aplaudido. Se repiten las ovaciones para él y para Diego Puerta en el tercio de quites. Faena discreta y variada. Mata de un pinchazo, una estocada y descabello. Palmas. En su segundo Ostos lancea con garbo y es aplaudido. El toro, con mucho poder, derriba con estrépito. Los diestros le hacen quites primorosos. Faena temeraria, pisando terreno inverosímil, para salir tropicado. Sufre un puntazo y, con el calzón destrozado, continúa la faena. Media estocada bien señalada, otra entrando bien y descabello. Gran ovación. dos orejas, vuelta al ruedo y saludos.

Diego Puerta recibe a su primero de rodillas. Una larga cambiada y una tanda de verónicas muy buenas. En quites se lucen los tres matadores. Con la muleta, faena valentísima con pases de todas las marcas. Pierde los trofeos por no tener fortuna al matar. Tres pinchazos, una estocada y descabello. Gran ovación, vuelta al ruedo y saludos. En su segundo vuelve a lucirse con el capote y en el tercio de quites. Faena variada, sacando partido de un toro muy quedado. Mata de un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación y vuelta al ruedo.

José Julio luchó con el peor lote. Cosecha palmas con el capote y pone tres pares de banderillas muy buenos, uno de ellos al quiebro. Faena valentísima, en la que se adorna con desplantes temerarios. Un pinchazo, dos estocadas y descabello. Ovación y salida. En el último lancea valentísimo. El toro es condenado a banderillas negras, que pone el matador magistralmente. Faena valiente y templada. Una estocada, que no basta: repite con otra y descabella al primer intento. Ovación y vuelta al ruedo.

Jaime Ostos fué paseado a hombros por el ruedo.

desayunos
al minuto con...



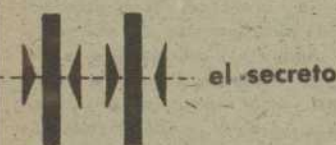
ODAG

minor

tostadas perfectas

465 ptas.

tuesta el pan
por las dos caras
a la vez



el secreto

RUEDOS LEJANOS

"Calesero", Manolo dos Santos y Humberto Moro torearon el domingo en la Plaza México.--Sánchez Jiménez fué cogido en Ceret

MEJICO

En la ciudad de Méjico, en la Plaza México, torearon el domingo reses de dos Jesús Cabrera, bien presentadas, los diestros Alfonso Ramirez, «Calesero»; Manolo dos Santos y Humberto Moro. «Calesero» escuchó palmas en su primero y ovación en su segundo. Dos Santos escuchó aplausos en sus dos enemigos. Y lo mismo le ocurrió a Humberto Moro. El primero de «Calesero» se rompió un cuerno al chocar contra un burladero, y hubo de ser sustituido por un sobrero de «Piedras Negras».

Con media entrada se lidiaron el domingo en Ciudad Juárez toros de Santacilia por Luis Procuna, «Joseillo de Colombia» y Antonio del Olivar. Procuna escuchó aplausos en su primero y cortó una oreja al cuarto, «Joseillo de Colombia», ovación en su primero y dos orejas en el quinto, además de dos vueltas al redondel.

**¡AL TORO!
¡AL TORO!**

ASAMBLEA PROXIMA

Continuamos nuestras informaciones sobre el asunto de la ganadería brava y las diferencias de criterio entre los distintos Grupos.

Los Criadores de Toros de Lidia, en el folleto que acaban de publicar con el catálogo de sus miembros en las distintas zonas de cría del toro bravo, resaltan su derecho a lidiar sus productos sin limitación de ninguna clase en todos los ruedos de España cualquiera que sea su categoría.

Y como los Ganaderos de Reses Bravas aspiran — como ya dijimos — a lidiar todo lo que sea sin caballos, se van a reunir en Asamblea de todas sus zonas, cuyas capitales son Jaén, Madrid y Salamanca, el próximo día 23 del mes corriente, para decidir sobre el proyecto de dar novilladas picadas, haciendo una derrama de 2.500 pesetas por ganadero para reunir el millón de pesetas a que aludimos en nuestro número anterior.

Esto — como es lógico — antes de ser un hecho tendrá que seguir sus trámites sindicales; pero la verdad es que ya ha habido empresarios que se han dirigido a los Ganaderos de Reses Bravas, para pedirles novillos para picadores. Y es que entre pagar veinte mil duros por una novillada a pagar unos nueve mil, hay una diferencia... donde puede estar el negocio.

¿No estaría la solución en que Criadores de Toros de Lidia y Ganaderos de Reses Bravas tuviesen participación en una sola y misma Junta a fin de deslindar en armonía los campos, dando al prestigio de las grandes castas lo que se le debe y ayudando al negocio en tono menor de los hierros menos brillantes?

Antonio del Olivar escuchó aplausos en sus dos toros.

Con lleno casi total se celebró el domingo una corrida en Mazatla. Se lidiaron toros de Xaxay. El cartel estaba formado por el veterano Lorenzo Garza y el venezolano César Faraco. Garza estuvo bien en uno y excelente en el otro, al que cortó la oreja. Faraco dio la vuelta al ruedo, al rematar a su primero, y cortó las dos orejas en el último. Fué paseado a hombros por el ruedo.

PORTUGAL

En Lisboa, en la plaza de Campo Pequeno, con lleno absoluto, actuaron los rejoneadores Manuel Conde y Pedro Louceiro, con escaso lucimiento, dada las condiciones del ganado. El novillero portugués Scares estuvo valiente y fué ovacionado en su primero, dando la vuelta al ruedo en su segundo. El diestro español «Limeño» fué muy aplaudido en sus dos enemigos.

FRANCIA

En Arlés, el sábado 16, se corrieron seis toros de María Teresa de Oliveira y dos de Baltasar Ibán para Pedro Martínez, «Pedrés»; Gregorio Sánchez, Curro Girón y Luis Segura. «Pedrés» cumplió en uno y estuvo muy bien en el otro; Sánchez, que cumplió con su primero, estuvo superior en el segundo; Girón, bien en su primero, no pudo hacer nada con el segundo y ofreció otro toro, en el que estuvo superior. Luis Segura no hizo nada en su lote.

En Arlés el domingo se lidiaron toros de Baltasar Ibán Valdés para Manolo González, Julio Aparicio y «Chamaco». Manolo González, bien en su primero y mal en el otro; Julio Aparicio estuvo muy bien en los dos que le tocaron en suerte, y «Chamaco», mal en los dos.

En Ceret se lidiaron el lunes día 18 novillos de Moreno Yagüe, grandes y con poder, para Tomás Sánchez Jiménez, Rodolfo Palafox y Manuel Carra. Sánchez Jiménez dió la vuelta al ruedo en su primero, y estuvo lucido en el cuarto, que le cogió. Mató de una estocada y fué conducido a la enfermería, adonde le llevaron las orejas de su enemigo. Rodolfo Palafox cortó una oreja en el segundo y estuvo breve en el quinto. Manuel Carra, lucido en el primero, en el que oyó aplausos. En el que cerró plaza cortó las dos orejas.

MESON TAURO **Julián Rojo**

Con sus típicos platos españoles, y donde podrá usted contemplar las grandes obras del pintor Roberto Domingo y el célebre traje «Verde y oro» del coloso cordobés Manuel Rodríguez, «MANOLETE»

VENTURA DE LA VEGA, 5
Teléfonos 22 48 66, 22 13 21 y 32 21 82
M A D R I D



Al Sanatorio de Toreros de Madrid llegó el lunes el matador de toros Manuel Segura, después de la grave cogida sufrida en Málaga el domingo, día 17. En la foto aparece con su apoderado Pepe Ordóñez, «El Chinon» y Pedro Mesa

VIDA TORERA

CONFIRMACION DE JIMENEZ TORRES

Es posible que en la corrida que se prepara en Madrid para el 1 de mayo confirme su alternativa el diestro cejano Jiménez Torres. En tal caso alternaría con Antonio Cobos y Antonio González. Las reses serían de Juan Salas.

EXPOSICION EN BELLAS ARTES

Para el próximo viernes está anunciada la inauguración, en los salones del Círculo de Bellas Artes, de una exposición antológica sobre el tema taurino. Se expondrán obras pictóricas y escultóricas de diversos artistas. El conjunto reunido, según nos dicen, es muy valioso. En el certamen se dan cita las más encontradas tendencias estéticas.

¿UNA PLAZA EN VALLECAS?

Cunde el rumor de que en la barriada de Vallecas un industrial está dispuesto a ceder los terrenos necesarios para edificar allí una Plaza de toros. Ignoramos si, legalmente, dado que Vallecas es Madrid, es posible llevar adelante tal proyecto; pero, de cualquier forma, podría alzarse una Plaza, aunque con categoría de escuela taurina. Así no habría reparos legales.

LA CUADRILLA DE «CHICUELO» HIJO

Rafaelito «Chicuelo» llevará este año en su cuadrilla a su hermano Manolo, Luis Morales y «Barajitas», como banderilleros; a Antonio Muñoz y José Márquez, como picadores.

MULTA EN ALICANTE

El gobernador civil de Alicante ha impuesto una multa de 500 pesetas a la empresa de la Plaza de toros, porque en la novillada del pasado día 10, a pesar de haberlo advertido formalmente, en el paseo de las cuadrillas sólo figuraron cinco picadores en lugar de ocho como correspondía (dos por cada diestro, más dos de reserva). También fué multado el banderillero José Chapi, de la cuadrilla de Paco Camino, por llamar la atención a un novillo para que rematara en tablas.

«EL GALLO», CONVALECIENTE

Se halla convaliente de una reciente intervención quirúrgica, de que fué objeto en Sevilla, el viejo maestro Rafael Gómez, «el Gallo». Le deseamos un rápido y total restablecimiento.

LA ENCOMIENDA DEL MERITO CIVIL A «CURRO MELOJA»

Con motivo de la reciente jubilación de don Carlos de Larra como redactor-taquigrafo de las Cortes Españolas, Su Excelencia el Jefe del Estado le ha concedido la encomienda de número de la Orden del Mérito Civil. Felicitamos por tan señalada distinción a don Carlos de Larra, el popular «Curro Meloja».

«CANTINFLAS», GANADERO

El popular actor mejicano Mario Moreno, «Cantinflas», ha adquirido a Carlos Arruza una punta de ganado bravo, de la que el torero poseía, procedente de Patejé. «Cantinflas» ha pagado, según leemos en «Pueblos», ochocientos treinta mil pesos (unos cuatro millones y medio de pesetas) por el lote.

SANCIONES EN BARCELONA

Durante la corrida de toros celebrada ayer en la Plaza Monumental de Barcelona fueron denunciados, con la propuesta de sanción correspondiente, los picadores Antonio Díaz Herrera y Manuel Muñoz Ortiz, de las cuadrillas de los diestros «Chamaco» y Manolo González, respectivamente, por infracciones cometidas en la suerte de varas en los toros lidiados en tercero y cuarto lugar. También fueron sancionados una espectadora, que arrojó un objeto al ruedo, y tres individuos, que intentaron saltar al redondel como espontáneos.

ACCIDENTE

En las inmediaciones de Daimiel, la cuadrilla del novillero albacetense Baltasar Martínez, «Mancheguito», que viajaba en un Packard, al tomar una curva muy pronunciada dió dos vueltas de campana, quedando finalmente con las ruedas hacia arriba. Ocupaban el auto Juan Antonio Moreno, conductor; el propietario y empresario de la Plaza de toros de Munera, don Pedro Fornés; los diestros «Mancheguito» y Mariano de la Viña; el apoderado de este último, don Pedro Ortiz Ortiz; el banderillero Mariano Gallardo; el ganadero Valeriano de la Viña, y el aficionado don José María Fidén. Milagrosamente no hubo que lamentar ni la más mínima lesión en los viajeros del coche, pese a que el vuelco fué muy aparatoso, resultando materialmente deshecha la parte delantera y el techo.

POR ESAS PEÑAS

Se convocó el V Trofeo «Manolete»



En el Sindicato Nacional del Espectáculo se ha constituido el Grupo Sindical de Mozos de Espadas. En la foto aparece la directiva del mismo con el asesor jurídico señor Salazar (Foto Martín)

Como en años anteriores, la popular Peña Taurina «Manoletina», de Madrid, pondrá en juego en el transcurso de las corridas que se celebren en la próxima feria de San Isidro su Trofeo «Manolete» para premiar al matador de toros triunfador de la Feria.

El V Trofeo «Manolete» es una magnífica obra en bronce del escultor Juan de Avalos, y será otorgado, previo acuerdo del jurado calificador nombrado al efecto, al matador de toros a quien en la Plaza le haya sido concedido mayor número de orejas.

Al objeto de discernir en caso de igualdad de trofeos conseguidos por dos o más matadores, la Peña Manoletina se ha dirigido, con el ruego de que presten su colaboración como miembros del jurado calificador, a los siguientes señores:

Señor conde de Colomí, a quien se ofrece la presidencia de dicho jurado; don Manuel Casanova, director de «El Ruedo»; don Ricardo García, K-Hito, director de «Digame»; a don Luis Iriarte, de «Hoja del Lunes»; a don Carlos de Larra, de Radio Madrid; don Manuel Lozano Sevilla, de Radio Nacional de España y a don Gonzalo Cardona, de Radio Toledo.

El presidente de la Peña «Manoletina», don Alfredo Sebastián, nos ruega en atención a los centenares de aficionados que se han dirigido a dicha peña taurina en solicitud de informes relacionados con el Trofeo Manolete, publiquemos los nombres de los diestros a quienes ha sido otorgado tan preciado galardón.

Gustosos accedemos a esta tarea informativa.

El primer Trofeo Manolete fue otorgado en el año 1956 al matador de toros Manuel Vázquez Garcés; en 1957, a Maguel Báez, «Litri»; en 1958, a Antonio Ordóñez Araujo, y en 1959, a Luis Segura Suero.

VIAJE A ALBACETE

Para asistir al festival de Albacete monumento a «Chicuelo II», en el que intervendrán Pedrés, Montero, Vergara, «Cabañero» y «Chicuelo III», que tendrá lugar el domingo 24, la Peña Taurina Albacete, de Madrid, ha organizado viaje a la capital manchega en autocares, que saldrán de su domicilio social, Cruz, 16, el sábado día 23, a las cinco de la tarde, con regreso a la terminación del citado festival.

Los billetes, al precio de 160 pesetas ida y vuelta para los señores socios y 175 pesetas para los simpatizantes, se encuentran a disposición de los interesados en la Tesorería de la Peña hasta el día 20, a las veinticuatro horas.

EXCURSION TAURINA

El club taurino Rafael Martín Rubichi organiza para el próximo domingo, día 24, una excursión taurina a Galapagar. Los socios y sus amigos tendrán ocasión de torear unas vaquillas. La salida está prevista para las nueve de la mañana, de las puertas del domicilio social de la entidad, Bravo Murillo, 21. En Galapagar se servirá una comida en frío.

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques,
BAYONNE (B. P.)

INAUGURACIÓN Y BENDICIÓN DE LOS NUEVOS LOCALES DEL CLUB TAURINO MURCIANO

CONFERENCIA EN LA CASA DE LA CULTURA DE DON SERAFIN ADAME



Don Serafín Adame durante su conferencia en Murcia (Foto López)

El Club Taurino de Murcia organizó diversos actos, que se celebraron los días 17 y 18 del presente mes con motivo de la inauguración y bendición de sus nuevos locales en la calle de San Nicolás.

En primer término, el pasado domingo, a las 11,30 de la mañana, en la Casa de la Cultura, pronunció una interesante conferencia el autor teatral y crítico taurino don Serafín Adame, que firma sus trabajos taurinos con el seudónimo de «Don Inocente».

Ocupó la presidencia del acto el presidente del club, don Rafael Sánchez Seguí, que estaba acompañado de don Francisco Avilés López, que ostentaban la representación del delegado provincial de Sindicatos; don Carlos de la Cuesta y Ruiz de Almodóvar, inspector del Cuerpo General de Policía, que actuaba de delegado gubernativo; don Manuel Augusto García Viñolas, nuestro ilustre paisano y gran aficionado; el doctor don Alfonso Abe-

llán Ayala, y directivos de la entidad taurina.

Tras unas breves palabras del señor Sánchez Seguí hizo la presentación del conferenciante el doctor Abellán Ayala, quien puso de relieve los méritos que adornan al señor Adame, siendo muy aplaudido.

El orador empezó agradeciendo al doctor Abellán Ayala los elogios que éste le había dedicado, diciendo que su único mérito es la sinceridad que siempre ha dado a todos los actos de su vida. Seguidamente entró en el tema de su conferencia —«A la sombra de las gafas de sol»—, haciendo una crítica constructiva de los males que hoy sufre la fiesta nacional, dedicando especial atención a la gestión de los apoderados como «fabricantes de figuras». Intercaló varias anécdotas a lo largo de su disertación, analizando de forma amena y técnica distintas épocas del toreo.

El público, que siguió con el máximo interés la conferencia del señor Adame, hizo objeto a éste de una gran ovación a la terminación de la misma.

El lunes, a las ocho de la noche, se celebró la bendición e inauguración de los nuevos locales, asistiendo el señor Adame y señora, directivos, socios y numerosos invitados.

A continuación se les impuso la medalla de oro del Club Taurino a don Juan Pacheco Roca, presidente de honor de la entidad, y a don Dionisio Peñañiel Alcázar, crítico del semanario «Murcia Sindical».

Seguidamente se sirvió un vino español. Todos los actos resultaron muy brillantes.

G.

OTRA FIESTA CAMPERA

El círculo taurino Nicanor Villalba, de Madrid, celebrará el próximo domingo, día 24, una excursión a la finca donde pasta la ganadería de don Laurentino Carrascosa, en la provincia de Toledo. Así celebrará el cuarto aniversario de la entidad.

NUEVAS DIRECTIVAS

La peña taurina Redondel, de Gijón, ha designado en su última asamblea la siguiente directiva:

Presidente, don Jacinto Tasis Vena; vicepresidente, don Manuel Novoa López; secretario, don Agustín Palicio García; tesorero, don Julio Ruisánchez Trabanco; contador, don Eduardo Serrano Laruelo; vocales, don Maximino Cerra Muñoz, don Manrique Álvarez Rubiera, don Rufino Aguirre Zabala, don Jerónimo Palomino Amor y don Emiliano Pérez Sanz; vocales natos, don Francisco Elías Fano, don Efrén S. Miguel Cobián, don Antonio Sanz Sanz.

La peña taurina de Burgos también ha designado directiva para el presente curso. Está formada así: presidente de ho-

nor, don Mariano Jacotot Izurriaga; presidente efectivo, don Odorico Mata; vicepresidente, don Fernando Caballero; secretario, don Jesús Arbaiza; vicesecretario, don Adolfo Cazorla; tesorero, don Emilio Gómez; contador, don Pedro Santos; bibliotecario, don Luis Vallejo; vocales, don Pedro Villalín, don Moisés Fernández, don Pablo Carcedo, don Pablo Rodríguez, don Wenceslao Rodríguez y don Honorato Ruiz.

La junta general de la Peña «Herrería y Ballesteros», de Zaragoza, designó en reciente asamblea la siguiente directiva:

Presidente, don Cristóbal Arruga García; vicepresidente, don José Seguer Marín; tesorero, don Saulo Bellesteros Jaurín; contador, don Leoncio Oto Laguna; bibliotecario, don Bartolomé Guinda Aisa; secretario, don José Cazorla Rabínad; vicesecretario, don Fidel Ayerra Ayerra; vocal primero, don Cecilio Milla Torcal; vocal segundo, don Félix Casas Reniebal; vocal tercero, don José Franco Hernández; vocal cuarto, don José Lacasa Montalbán; vocal quinto, don Jesús Mora Tomey; vocal sexto, don David Ibañez Cardiel; vocal séptimo, don Delfín Blasco Pascual.



A. L. C.—Las Casetas (Zaragoza). Las corridas del Pilar en Zaragoza el año 1921 se celebraron con estos carteles de toreros y toros:

Día 13 de octubre, Belmonte, Granero y Marcial Lalanda, toros de González Nandín

Día 14, Belmonte, «Chicuelo» y Granero, toros de Rincón.

Día 15, los mismos matadores del día anterior, con toros de Miura.

Y día 16, Belmonte, «Chicuelo» y Marcial Lalanda, toros de Pérez de la Concha.

S. U. S.—Aranjuez (Madrid). En la corrida efectuada en esa Plaza el día 4 de septiembre de 1916 tomaron parte la rejoneadora Conchita Cintrón y los matadores Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y Luis Miguel Dominguín; los toros lidiados pertenecían a la ganadería de don Atanasió Fernández, y lo ocurrido fué que se suspendió por lluvia el espectáculo después del tercer toro de lidia ordinaria.

L. A.—Burgos (Badajoz). Según el artículo 60 del Reglamento vigente, «la presidencia de la Plaza, en las corridas de todo género que en ella se celebren, corresponde al director general de Seguridad, en Madrid, y a los gobernadores civiles, en las demás provincias, o a las autoridades o funcionarios en quienes deleguen».

El día 9 de septiembre del año 1927 se lidiaron en esa villa cuatro toros de Esquivel, que fueron estoqueados por Emilio Méndez y Antonio Sánchez.

Vea si es ésta la corrida a la que usted quiere referirse en su carta.

M. B. N.—Madrid. Según refiere don Juan de Dios Rada y Delgado, en su «Viaje de SS. MM. y AA. por Castilla, Asturias y Galicia», en 1858, en Tordesillas (Valladolid) se celebraba, e ignoramos si continúa celebrándose, una novillada-mojiganga en la que, entre otros varios personajes, como de auto o pasillo, figuraban Don Quijote y Sancho Panza, noticia que fué recogida por el señor conde de las Navas en su interesante obra «El espectáculo más nacional» (1899).

Sentimos no poder aportar a ella más datos. El famoso manuscrito de don José Daza ha sido editado por la Unión de Bibliófilos Taurinos solamente para sus asociados, que suman unos doscientos. Por eso consta la edición solamente de doscientos ejemplares, numerados y nominados, y esto dificulta la adquisición a quien no pertenezca a dicha entidad.

M. J. R.—San Sebastián. Seguimos con nuestra relación:

En el año 1903 hicieron su presentación en Madrid estos diez novilleros:

José Moreno, «Lagartijillo Chico», acompañado de «Cocherito de Bilbao», con toros de Gamero Cívico, el 1 de marzo.

Manue Díaz, «Aguilimpia», el 15 de marzo, con «Calerito» y «Mazzantinito» y toros de Luis Patrio.

Marcelo Puntas Jiménez, el 22 de marzo, que alternó con «Cocherito de Bilbao» y «Mazzantinito», con ganado de Carrasco.

Fernán Muñoz, «Corchaito», también con «Cocherito» y «Mazzantinito» y toros de Biencinto, el 5 de abril.

Pascual González, «Almanséno», el 24 de junio, con «Potoco» y «Corchaito» y toros de Moreno Santamaría.

Manuel Rodríguez, «Manolete», el 12 de julio, con Bienvenida y «Cocherito» y reses de don Esteban Hernández.

Emilio Soler, «Canario», el 2 de agosto, con «Revertito» y «Camisero», y novillos de Pacheco.

Julio Martínez, «Templaito», el 16 de agosto. Y en la misma novillada, Manuel Gallego, «Valerito», los cuales alternaron con «Paco el Gordo» y Limiñana, estoqueando reses de don Luis Patrio.

Y Agustín Dauder, el 30 de agosto, con «Camisero» y «Lagartijillo Chico» y toros de Veragua.

De estos diez diestros tomaron la alternativa «Lagartijillo Chico», «Corchaito», «Almanséno», «Manolete» y «Templaito», pero éste y el tercero para andar por casa, como quien dice.

Los de 1904 fueron los siguientes:

Carlos del Aguila, «Aguilita», el 12 de mayo, con «Platerito», «Mazzantinito» y Limiñana y novillos de Hernán.

Manuel Torres, «Bombita III», el cual estoqueó

BUENAS TRAGADERAS

Antonio Ramírez, «Memento», picador de toros, autor dramático, policía, comisionista de vinos, alcalde, y antes monaguillo, no ha pasado a la historia por ninguno de estos oficios; pero dejó recuerdo por su ingenio y sus ocurrencias.

Cuéntase de él que, hallándose en cierta ocasión en la madrileña calle de Sevilla, formando parte de un grupo situado en la acera donde estuvo el café Inglés (reuniones callejeras de toreros, que entonces competían en número con las de los cómicos en expectativa de contrata), a uno de los diestros se le ocurrió decir:

—¡Mira que si ahora viniera un toro por la calle de Alcalá!..

—No pasaría nada—replicó «Memento».

—¿Por qué?—le preguntaron.

—Porque antes que llegara aquí se lo comerían los cómicos.

el último toro en la corrida de despedida de su hermano Emilio, celebrada el 26 de junio.

Julio Gómez, «Relampaguito», el 3 de julio, alternó con «Bienvenida» y «Camisero» y se lidiaron toros de Veragua.

Mannuel Lavín, «Esparterito», el 25 de julio, alternó con «Cocherito de Bilbao» y «Corchaito» y se lidiaron astados del marqués de los Castellones.

Y Rufino San Vicente, «Chiquito de Begoña», el 31 de julio, con «Platerito» y «Almanséno» y toros de Palha.

De estos cinco, fueron matadores de toros «Bombita III», «Relampaguito» y «Chiquito de Begoña». (Se continuará.)

P. P.—Badalona (Barcelona). La Plaza de toros que existió en Martaró (de vida efímera, por cierto) fué inaugurada el 27 de julio de 1894, con una corrida en la que actuó como único matador el famoso Rafael Guerra, «Guerrita», con seis toros de don José Manuel de la Cámara.

B. del C.—Málaga. El escritor taurino don Aurelio Ramírez Bernal, «P. P. T.» falleció en esa ciudad el 11 de octubre del año 1911. Era malagueño, sí, señor, y escribió de toros infatigablemente, sobre todo en la prensa profesional, pues fué fundador de varios periódicos taurinos, y su obra más notable es la titulada: «Los grandes sucesos de la vida taurómaca de Lagartijo».

R. F.—Madrid. El infortunado Agustín García, «Malla», fué herido mortalmente en Lunel (Francia), con fecha 4 de julio del año 1920. El causante fué un toro de la ganadería francesa de Agustín Lescot, y con dicho diestro alternaba aquella tarde José Gárate, «Limeño».

M. A.—Baeza (Jaén). De existir hoy el famoso Antonio Reverte contaría noventa años, pues nació el 28 de abril de 1870, y la alternativa la tomó cuando contaba veintiuno, el 16 de septiembre de 1891, en la Plaza de Madrid, concedida por «Guerrita».

S. V.—Valencia. La cogida de Cayetano Ordóñez y Aguilera, «Niño de la Palma», por un toro de Miura, en esa ciudad, ocurrió el 31 de julio del año 1929, y con dicho diestro alternaron aquella tarde «Valencia II» y Marcial Lalanda.



R. U. T.—Barcelona. El torero francés Pierre Boudin, «Pouly», tomó la alternativa en esa Plaza Monumental el 7 de agosto del año 1921, de manos del mejicano Juan Silveti, con toros de don Esteban Hernández y actuando de segundo matador Bernardo Muñoz, «Carnicerito de Málaga».

M. B.—Madrid. Si usted lee y colecciona nuestra revista desde el tiempo que dice en su carta, vea nuestro número 752, de fecha 20 de noviembre de 1958, y en él encontrará, en la sección «Remembranzas taurinas», un amplio estudio crítico-biográfico de José Paradás.

Un aprendiz de erudito.—Madrid. No estamos versados en arqueología, pero las imágenes y restos de que usted nos habla, unidos a las muchas y varias representaciones de toro anterromanas, unas monumentales, de piedra, tan abundantes en Avila y Segovia, y otras en bronce, pequeñas, recogidas en distintos puntos de la península, deben relacionarse con la tradición mítica del viaje de Hércules por la Iberia, el regalo de vacas que el héroe hizo a un régulo indígena y el carácter sagrado que desde entonces tuvo el toro en nuestro país, punto que trata con suma erudición el insigne pensador aragonés don Joaquín Costa, en su libro «Estudios Ibéricos». Vea usted si puede procurárselo. Seguramente lo encontrará en la Biblioteca Nacional. Fué publicado en los últimos años del siglo pasado, sin que podamos precisar en cuál, pero creemos que con el título y el nombre del autor tiene usted bastante.

M. S. A.—Zaragoza. Las novilladas verificadas en esa ciudad durante el mes de abril del año 1915 fueron éstas:

Día 4, Pascua de Resurrección, «Corcito», Rodarte y «Angelete», toros de Miura.

Día 11, «Cortijano», Esquerdo y Garrido, astados de Juan Sánchez.

Y día 25, «Cuatro-Dedos», «Alvarito» y «Plomo», reses de Santiago Sánchez.

E. G.—Sevilla. La verdad es que en su carta abundan las incongruencias y no sabemos cómo ordenar los conceptos que abarca. Procure exponerlos con claridad.

Sí, hombre, sí, «Chicuelo» es de Sevilla, y el infortunado Manolo Granero era de Valencia..., y Flérida era para el pastor Tirreno, según Garcilaso, más dulce y sabrosa que la fruta del cereado ajeno. ¿Qué nos va a decir usted!

L. O.—Jerez de la Frontera (Cádiz). Diego de los Reyes tomó

la alternativa en esa ciudad el 16 de septiembre del año 1933, de manos de «Chicuelo», con toros de Murube y actuando de segundo espada Pepe Gallardo.

J. G.—Cuenca. A juzgar por los detalles que trae su carta, la novillada que da motivo a su consulta debe ser la celebrada el 10 de septiembre del año 1916, en la cual actuaron como matadores José Sánchez, «Hipólito», Félix Merino y «Pepete IV» (José Puerta). Este último fué el que en aquella ocasión toreó por primera vez en Madrid. Los toros fueron de Domecq, y el resultado de la novillada fué todo lo malo que usted dice..., y algo más también.

A. B. B.—Bilbao. La grave cogida de Diego Mazquiarán, «Fortuna», en Madrid, siendo novillero, ocurrió el día 22 de agosto de 1915; los compañeros de «Fortuna» en aquella tarde fueron Florentino Ballesteros y José Zarco; se lidiaron toros de don Gregorio Campos y el causante de la cogida fué el lidiado en quinto lugar, llamado «Gazapito», negro, largo, de gran cabeza y muy descarado de cuerna. El percance fué en el primer tercio de la lidia, al dar «Fortuna» rodilla en tierra, el segundo lance de capa, y la cornada la sufrió en el vientre.

En la misma novillada fué cogido y herido por el toro tercero el mencionado José Zarco, por lo que Ballesteros se vió obligado a matar cinco, no sin que el mismo toro tercero le cogiera también, aunque sin herirle.

Se comenta!



EL comentario gráfico de la fiesta de toros antes de conocerse las maravillas de la placa fotográfica, y de la serpiente -¡lagarto! ¡lagarto!- de celuloide con su increíble templar el toro cuando marcha al «relanti», tenía que ser por los artistas forzosamente estático. No todos los pintores tenían exacta medida de los rápidos escorzos del torrear. De los garbosos giros de cintura, del acompasado mandar de los brazos, de la furia, bala y metralla de arena, de la arrancada del toro. Todo ese ímpetu sería descubierto cuando la fotografía desentrañaba los más increíbles movimientos dentro de los armoniosos que tienen que ser los del toro.

De ese captar meteoros de divisa y pausas de tela escarlata, los artistas, como en esta estampa torera, reproducían con solemne estatismo ese garboso desafiante con la mano de la verdad al toro bien plantado, levantada la bien armada cabeza desafiante, aún dolido de los arpones de las banderillas, dispuesto a seguir la trayectoria que le marque la muleta, en el más noble y fundamental de los pases: el natural.

Entre espada y toro, con su montera de machos levantados y currutaca moña con rabillo de coleta, está vigilante el peón de confianza. Vieja técnica del torero hoy superada por esta torera joven, a la que Juan enseñó a robarle terreno al toro y Manuel a permanecer reposada, tranquila, como dibujada en uno de estos grabados antañones, cuando el celuloide se lleva estética, movimiento y color en manos de una damisela asombrada de la hermosa fiesta de toros, tan estática, dinámica y estética.

(Archivo conde de Colombi.)



CENTENARIO

TERRY

¡SIN COMENTARIOS!